

El Colegio de México

**El espíritu vengativo de la dama de Rokujō en el
Genji monogatari de Murasaki Shikibu:**

Trabajo final presentado por

Jackeline Bucio García

En conformidad con los requisitos establecidos para recibir el grado de
Maestría en Estudios de Asia y África
Especialidad: Japón

Centro de Estudios de Asia y África

2003



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
ANTECEDENTES	5
VERSIONES	6
LA IMPORTANCIA DEL TEXTO	7
MONOGATARI: GÉNEROS Y RECURSOS EN LA LITERATURA DE HEIAN	8
ALGUNOS ASPECTOS DE LA ARISTOCRÁTICA DE HEIAN	10
LA RELIGIÓN EN LA SOCIEDAD DE HEIAN: POSESIÓN ESPIRITUAL Y EXORCISMOS	14
LA TRAMA	22
EL PERSONAJE DE ROKUJŌ NO MIYASUDOKORO.....	26
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	29
a)Yūgao	29
b)Aoi no ue	36
c)Murasaki	43
CONCLUSIONES	49
ANEXOS	54
BIBLIOGRAFÍA	57

INTRODUCCIÓN

De todos los casos de posesión espiritual que se mencionan en el *Genji monogatari* (1000-1014?), obra escrita en la época de Heian (794-1185) por Murasaki Shikibu (973-1014? 1025?), el más importante, sin duda, es el que protagoniza Rokujō no miyasudokoro¹ (La dama de Rokujō²), una mujer cuyo espíritu celoso y vengativo no puede evitar salir de su cuerpo (aún con vida) para cobrarse las humillaciones que su amante, Genji, le ha hecho pasar. A través de la posesión espiritual, el espíritu de Rokujō causa la muerte a sus rivales en amores por lo que celos, venganza y muerte son las palabras que vienen a la mente de los japoneses cuando escuchan el nombre de esta mujer. Acerca del *Genji* existe una amplísima bibliografía, pero con respecto al personaje de Rokujō los estudios más recientes se deben a Doris Borgen quien con títulos como: “Spirit Possession in the Context of Dramatic Expressions of Gender Conflict: The Aoi Episode in the *Genji Monogatari*.”, “Yūgao: A Case of Spirit Posesión in *The Tale of Genji*”, y el libro, *A Woman’s Weapon. Spirit Possession in The Tale of Genji*, ha abierto un camino importante en la interpretación del fenómeno de la posesión espiritual en el *Genji*. Conuerdo con ella en que la posesión espiritual se convirtió en una forma indirecta usada por las mujeres de Heian para manifestar su inconformidad o su disgusto, sin embargo, el resto de su interpretación se basa en una lectura parcial del personaje de Rokujō y de los hechos que lo rodean. La interpretación de Rokujō que propongo toma en cuenta datos históricos y hechos dentro de la propia novela que me parecen fundamentales para la comprensión de una sociedad como la de Heian y de una obra como el *Genji*.

¹ En este trabajo utilizo el sistema de transliteración Hepburn.

² De aquí en adelante me referiré a Rokujō no miyasudokoro sólo como Rokujō.

Los objetivos fundamentales de esta investigación son, básicamente, tres:

- proponer una interpretación del fenómeno de la posesión espiritual en el *Genji monogatari* y del personaje de Rokujō.
- demostrar que la función narrativa del personaje de Rokujō es ayudar a que Genji cumpla con su trágico destino, y
- describir el proceso de evolución del concepto de posesión espiritual y mostrar cómo Rokujō es un reflejo involuntario de este fenómeno. Gracias a la fusión de la religión nativa de Japón y del Budismo, proceso que se explicará más adelante, es posible el surgimiento de un personaje con las características de Rokujō.

En primer lugar, para entrar en el mundo del *Genji monogatari*, es necesario hacer algunos comentarios generales acerca de la sociedad aristocrática de Heian, así como describir algunos conceptos religiosos que manejaba la religión nativa de Japón, los cambios que a ésta aportó la llegada del Budismo y el sincretismo que estos dos tipos de pensamiento lograron, en particular, en el concepto de la posesión espiritual. Por último, el lector encontrará la exposición de las tres posesiones espirituales atribuidas a Rokujō, seguida cada una por la interpretación de Doris Bagen y por la mía.

Antecedentes

Genji monogatari, (*La historia de Genji*) es una obra clásica de la literatura japonesa de Heian. No se conoce la fecha exacta de inicio y término de esta obra pero la autora, Murasaki Shikibu, en su diario (donde escribe acerca de sucesos de la corte alrededor de 1008), habla acerca de un hombre quien, intentando alagar la agradable atmósfera del lugar, dice, refiriéndose a Murasaki³ (una de las concubinas favoritas de Genji):

- '¡Creo que Murasaki debe estar por aquí, en algún lugar!'
Yo [Murasaki Shikibu] lo escuché pensando: 'Cómo podría estar aquí donde no hay una persona tan encantadora como el príncipe Genji.'⁴

Esto nos hace suponer que la historia de Genji ya era famosa entre la gente de la corte hacia 1008, pero no se habla de ella como un texto completo sino hasta 1020. Murasaki Shikibu no es un nombre como lo concebimos en Occidente. "Shikibu" se refiere a la posición o cargo que ella tenía en la corte y "Murasaki" significa "púrpura". Se sabe que se casó en 998 y que enviudó en 1001.⁵ Existe la hipótesis de que fue su hija quien terminó de escribir la historia pues el personaje principal, Genji, muere en el capítulo 41 de los 54 que forman el texto. Los últimos 13 capítulos relatan las aventuras de los hijos y del nieto de Genji, pero esto no hace que la obra pierda continuidad o coherencia, sin embargo ciertas diferencias de estilo y pequeños detalles en la historia han dado lugar a que algunos investigadores duden tanto del orden actual de los capítulos (especialmente de los últimos

³ En adelante me referiré a la escritora del *Genji* como Murasaki Shikibu y al personaje del *Genji* sólo como Murasaki.

⁴ Annie Shepley Omori y Kochi Doi, "The Diary of Murasaki Shikibu", p. 108

⁵ *Fid.* J.M. Maki, "Lady Murasaki and the *Genji Monogatari*" en *Monumenta Nipponica*. Vol. III, 1940. p. 120- 143.

Marian Ury, "The Real Murasaki", *Monumenta Nipponica*. Vol. XXXVIII, Núm. 2, 1983. p. 174-189

trece) así como de la autoría única del texto.⁶ Desgraciadamente, no hay rastro del texto original (si es que alguna vez hubo un original completo pues Murasaki escribía “por entregas” esta obra) y las versiones completas que se manejan actualmente provienen de un manuscrito del siglo XIII al que se le conoce como *Aobyōshi-bon*. (El texto de cubierta azul)

Versiones

Por el momento no existe una traducción completa de esta obra al español,⁷ pero se cuenta con tres versiones completas en inglés: la primera es la de Arthur Waley⁸ (1933), la segunda, de Edward Seidensticker⁹ (1976) y la reciente traducción de Royall Tyler (2001). También existen versiones completas en alemán, francés, ruso, chino y coreano y están en proceso trabajos que lo llevarán al checo, finlandés e italiano.¹⁰ Existen versiones noveladas del *Genji* al japonés moderno de escritores como Tanizaki Jun'ichirō (1886-

⁶ Vid. Aillen Gatten, “The Order of the Early Chapters in the *Genji monogatari*” *Harvard Journal of Asiatic Studies*. Vol. 41, Núm. 1, 1981. p. 5-46

⁷ Selección de nueve capítulos: Murasaki Shikibu, *Genji monogatari*, trad. de Fernando Gutiérrez. Barcelona, Hesperus, 1998. 258 pp. (Hesperus, 32) [Publicado por primera vez en Editorial Juventud en 1941]

⁸ Waley, Arthur. *The Tale of Genji. A Novel in Six Parts by Lady Murasaki*. 1925-1933, Dover Publications, 2000. 256 pp.

⁹ Seidensticker, Edward G. *The Tale of Genji*. New York, Alfred A. Knopf, 1976.

¹⁰ *Rickmeyer, Jens and Iris Hasselberg. *Klassisch-japanische Lektüre, Genji no Monogatari*. Hamburgo, Buske, 1991. *Tatiana Sokolova-Deliusina, *Povest o Gendzi: Gendzi-monogatari*, 6 vol. Nauka, 1991. *Sieffert, Rene. *Le Dit du Genji*, 2 vol. París: P.O.F., 1978-85. *Benl, Oscar. *Genji-Monogatari*, 2 vol. Zurich, Manesse Verlag, 1966. *Herlitschka, Herbert E. *Die Geschichte vom Prinzen Genji*. Frankfurt am Main: Insel Verlag, 1965. *Haguenaer, C. *Le Genji Monogatari*. Paris, 1959. (Sólo el primer capítulo) *Helen McCullough, Helen Craig. *Genji & Heike: Selections from The Tale of Genji and The Tale of the Heike*. Stanford, Stanford UP, 1994. *Suyematz, Kenchio [Suematsu Kenchō]. *Genji monogatari*. London, 1882.

1965)¹¹, quien hizo tres versiones del mismo texto: 1939-41, 1951-54, 1965, la de Enchi Fumiko (1905-1986) de 1972¹² y la Setouchi Jakuchō (1922-) publicada entre 1996 y 1998¹³. De gran ayuda fueron los importantísimos estudios de Abe Akio (y otros investigadores) publicados como obra completa en 1970 por la editorial Shōgakkan, donde se pueden consultar tanto la traducción literal como notas eruditas que permitieron a los novelistas realizar mejores versiones. En este trabajo las citas del *Genji monogatari* en japonés moderno están tomadas de la versión electrónica a cargo del profesor Eiichi Shibuya, de la Takachiho University.

La importancia del texto

Algunos críticos literarios no japoneses han hablado acerca del parecido del *Genji* con *En busca del tiempo perdido* (1913-1927) de Marcel Proust (1871-1922)¹⁴ y, en el ámbito de la creación literaria, Marguerite Yourcenar (1903-1987), en uno de sus *Cuentos Orientales*,¹⁵ escribió el final de la historia de Genji que a ella le hubiera gustado leer. Fuera de Japón *Genji monogatari* es una obra respetada por los conocedores, pero desconocida en general. Para los japoneses es “no sólo un libro sino un fenómeno cultural”¹⁶. Se ha llevado a la pantalla cinematográfica, al teatro moderno, a la ópera, al musical, ha sido reescrito a

¹¹ Tanizaki Junichirō, trad., *Genji monogatari*. 2 vol. Tokio, Chūō Kōronsha, 1951.

¹² Enchi Fumiko, trad. *Genji monogatari*. Tokio, Shinchōsha, 1972

¹³ Setouchi Jakuchō, *Genji monogatari*. 10vol. Tokio, Kodansha, 1996-1998.

¹⁴ Vid Shirley M. Loui, *Murasaki's Genji and Proust's Recherche a comparative study*. Lewiston, N.Y. E. Mellen 1991. 246 pp.

Doris Bargaen, “The Search for Things Past in Genji monogatari” en *Harvard Journal of Asiatic Studies*. Vol. 51, Núm. 1, 1991. p. 199-232

¹⁵ Marguerite Yourcenar, *Cuentos Orientales*. Zacatecas : Departamento Editorial, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1989. 91 pp.

¹⁶ Royal Tyler, trad. e introd., *Genji monogatari*, p. xii

través de toda la historia literaria de Japón en diferentes géneros como el *kabuki*, el *nō*, y la novela contemporánea. A fines de los años ochenta, un grupo de pop japonés se hizo llamar “Hikaru Genji” y el Museo de Genji, inaugurado en 1988 en la provincia de Uji, cerca de Kioto, tan sólo durante los primeros ocho meses recibió 120, 000 visitantes. *La historia de Genji* también se puede leer, por supuesto, en *manga*, la tan popular historieta de estilo japonés y, para festejar la llegada del año 2000, el gobierno japonés puso en circulación un billete de 2000 yenes con una escena del *Genji* por uno de los lados. (Ver anexo A)

Monogatari: géneros y recursos de la literatura de Heian

Un *monogatari* es, literalmente, “algo que es contado” y guarda muchas similitudes con el concepto occidental de novela. El *monogatari* comienza a escribirse en la época de Heian junto con el *nikki* o diario, y el *waka* o poema de 31 sílabas compuesto por 5 versos de 5-7-5-7-7 sílabas. Tanto los *monogatari* como los *nikki* incluyen gran cantidad de poemas en sus páginas por lo que la clasificación de los textos de esta época en géneros occidentales no es del todo clara:

En términos generales, el problema de clasificación en géneros de las obras clásicas [japonesas] permanece casi intacto. No se hacía caso de esto en la época antigua, y nuestras habituales distinciones entre libros de poemas y literatura narrativa, ficción, historia y autobiografía demuestran a menudo ser sumamente inoperantes.¹⁷

¹⁷ Jacqueline Pigeot y Jean-Jacques Tschudin, *El Japón y sus épocas literarias*, p. 38

Un recurso común al *monogatari*, al *nikki* y al *waka* es la alusión. Así describe este recurso

Ivan Morris:

Los nombres propios se evitan de manera rigurosa. El discurso directo es común, pero el hablante casi nunca se indica. Frecuentemente se tiene que adivinar el sujeto de la oración, y a veces el sujeto cambia en el transcurso [de la oración] sin advertencia alguna. Las categorías mutuamente excluyentes que damos por sentadas en lenguas europeas como pasado-presente, afirmación –pregunta, singular y plural, femenino-masculino (identificadas por nombres propios y por pronombres), duda –certeza, tienen poca relevancia en el japonés de Heian; a veces ni siquiera es claro si la oración es positiva o negativa. [...] Los miembros de la sociedad de Murasaki siempre prefirieron la alusión a la exposición-afirmación, la insinuación a la explicación. Esto influía en su vida diaria. Influía más claramente en la poesía y en las alusiones poéticas, pero también en el discurso cotidiano, en sus escritos ocasionales (diarios y notas) y en la literatura popular donde sus vidas estaban descritas.¹⁸

La alusión permite mencionar las ideas de manera indirecta y, como se puede leer en el Anexo C, la sociedad japonesa, desde Heian hasta la actualidad, prefiere la manifestación indirecta de sus emociones y sentimientos. Veamos un ejemplo de este recurso explicado por Makoto Ōka (1931). El poema es de Shokushi Naishin`o (¿ - 1201):

あともなき	otomonaki	Sin una huella
庭のあさちに	niwa no asachini	las hierbas del jardín
むすぼゝれ	musuboore	como ahogada
つゆのそこなる	tsuyu no sokonaru	en perlas de rocío,
松むしのこゑ	matsumushi no koru	la voz aguda del grillo

El poema evoca aparentemente al grillo que canta con voz ahogada en un rincón del jardín abandonado, en otoño, como si hubiera desaparecido bajo las hierbas mojadas de rocío. Pero va desde luego mucho más lejos que esta simple evocación. El primer verso, "Sin una huella", que puede entenderse en el sentido de "no más visitas", nos sugiere en efecto que la heroína de este *waka* es una mujer que ha dejado de recibir visitas del hombre al que ama. Detrás de la significación aparente del poema se filtra pues la pena de esa mujer abandonada. El grillo, "matsumushi" en japonés, literalmente "el insecto que vive en los pinos" se caracteriza por su canto delicado, que se oye resonar sin interrupción en los jardines del país en el otoño. Ahora bien: la palabra "matsu", el "pino" que aparece aquí en "matsumushi", tiene un homófono, el verbo "matsu", que quiere decir "esperar".

Así, gracias a esa homofonía, el grillo de nuestro poema, el "matsumushi", resulta "el insecto que espera", y de ahí una asociación muy natural con la imagen de la mujer que suspira por el

¹⁸ Ivan Morris, *The World of the Shining Prince*, p. 280

hombre que ama. Por otra parte, la forma verbal "musuboore", empleada para hablar del rocío que se posa, significa igualmente "tener el corazón oprimido por la melancolía". Es sabido, en fin, que en Japón, en el lenguaje poético, el término "tsuyu", el rocío, se emplea comúnmente para sugerir la imagen de las "lágrimas".

En resumen, este poema que aparentemente evoca, en los hierbajos de un jardín otoñal abandonado, el canto a la vez débil y gracioso de un grillo empapado de rocío, nos habla también de la destreza de una mujer hermosa cuya gracia se asemeja a la del grillo y que, esperando aún secretamente una visita de aquel al que ama, llora lágrimas silenciosas.¹⁹

El gusto japonés por el estilo indirecto en muchos aspectos de la vida es una de las razones por las que el fenómeno de la posesión espiritual, como una forma indirecta de manifestar emociones negativas, alcanzó gran popularidad en Heian como veremos adelante.

Algunos aspectos de la sociedad aristocrática de Heian

Aproximarse al *Genji monogatari* significa entrar al mundo de la corte de Heian. En *The Cambridge History of Japan* podemos leer la siguiente descripción de características generales de la época:

un fuerte sentido de la jerarquía y una firme subordinación de lo individual; un énfasis en el orden, el decoro, y la conformidad; un mayor interés por soluciones inmediatas a problemas prácticos que a problemas éticos, a la especulación filosófica, o a cuestiones científicas; una tendencia general hacia la emotividad antes que al intelectualismo; una inherente melancolía con respecto a los cambios producidos por el paso del tiempo; una alta estima por la literatura, la caligrafía y la música; una aguda sensibilidad por la belleza y por los cambios de la naturaleza; y una inamovible creencia en la importancia del gusto como un indicador de carácter y de clase.²⁰

¹⁹ Makoto Ooka, "La poesía del paisaje: ¿por qué la poesía japonesa es tan contenida en su expresión de la subjetividad?", p. 17

²⁰ Donald H. Shively, *The Cambridge History of Japan*, vol. 2, Heian Japan, p. 390

Los hombres de la corte de Heian se ocupaban de excursiones, cacería, cetrería, andar a caballo, arquería, luchas por equipo, al cortejo y a la escritura de poesía mientras que las mujeres estudiaban caligrafía, pintura, memorizaban antologías poéticas enteras, leían y/o escuchaban historias, aprendían a tocar un instrumento musical, cuidaban de los hijos e intercambiaban poemas con los amantes en turno. En esta época predominó la sensibilidad y la emotividad frente a lo intelectual y a la rigidez que venían de China y que hasta entonces los gobernantes japoneses habían tratado de imitar, pero a fines del siglo IX, comenzaron a establecerse reglas propias de belleza y de educación. En 794 el emperador Kammu (781-806) hizo cambiar la capital de Japón de Nara a Heian porque quería alejarse de la gran influencia política que los monjes budistas habían logrado. Heian se construyó a imagen de la ciudad china de Chang'an, aún bajo la influencia de los cánones estéticos de China, pero hacia 894 Japón rompió relaciones con este país y comenzó a fijar sus propios cánones estéticos. Durante la época de Heian la proliferación de escritos narrativos de mujeres es algo particular:

Durante el periodo de cerca de cien años que abarca el mundo de *La historia de Genji*, casi cada escritor significativo que escribió en japonés fue mujer. Tan vasta predominancia literaria de mujeres es un raro, si no único, fenómeno en la historia cultural; y es doblemente sorprendente que ocurriera en una parte del mundo donde la mujer tradicionalmente ha sido condenada a una posición de irremediable inferioridad.²¹

Las mujeres pudieron dedicarse a escribir gracias a dos condiciones fundamentales:

- el periodo de paz, el ocio y los recursos de los que podían disfrutar y

²¹ Ivan Morris, *The World of the Shining Prince*, p. 199

- la importancia de educar en artes a las mujeres japonesas surgió de la necesidad de hacerlas dignas esposas de emperadores, lo cual haría que los padres de ellas se convirtieran en abuelos de futuros emperadores quienes en general subían al trono aún niños y el poder recaía directamente en los abuelos maternos. La educación y el buen gusto de una hija significaban la posibilidad de un padre de ascender, simbólicamente, al trono.

Aunque la sociedad de Heian permitía el matrimonio de un hombre con varias mujeres, la primera esposa era la mujer con más influencia en la vida de un hombre, por lo que se buscaba que tuviera un rango más alto que las otras y era la más respetada. Este matrimonio se arreglaba conforme a conveniencias sociales, políticas y económicas y los consortes tenían poco o nulo voto en esto. La mujer podía seguir viviendo en casa del padre y recibir las visitas del marido o irse a vivir con él. Tener hijas era apreciado porque representaba, como se dijo antes, oportunidad de ascenso social. Las mujeres podían moverse con mucha facilidad de posición social, no así los hombres. La relación de concubinato que un hombre entablaba con otras mujeres se encontraba invariablemente por debajo de la relación con la esposa principal. El esposo podía tener una segunda mujer y llevarla a vivir con él pero esto la exponía a la envidia y al mando de la esposa principal. Podía también llevarla a otra casa o podía dejarla viviendo con sus padres, (el caso más común). Los hombres convivían maritalmente con tres mujeres en general.²²

También existían las relaciones casuales, especialmente con mujeres de bajo rango, que no comprometían a ninguno de los dos. El adulterio femenino era muy mal visto por la sociedad y daba origen a rumores que podían, virtualmente, deshacer la reputación de una

²² *Vid* Royall Tyler, "The Principle of Monogamy in 'The Tale of Genji' ", s/p.

mujer. Más aún, el adulterio femenino dentro de la corte era terriblemente castigado porque podría intervenir en la línea divina que caracterizaba y legitimaba la sucesión imperial. Sin embargo, lo cierto es que estos casos ocurrían.

La alusión era también un recurso usado en la vida diaria. Los nombres de las mujeres eran asignados por alguna de las siguientes cinco razones según explica Royall Tyler en la introducción a su versión en inglés del *Genji*:

- a) Por el nombre del servicio que prestaban en la corte (como Shikibu que significa “Departamento de ceremonial”)
- b) Príncipes y princesas reconocidos por número: La Primera Princesa, La Segunda Princesa, etcétera.
- c) Algunas mujeres eran reconocidas por algún sustantivo que se asociase con ellas. Es el caso de la madre de Genji, conocida como Kiritsubo que significa ‘Paulonia’, un árbol de 10 a 12 metros, de hojas grandes en forma de corazón y de flores azules que se cultiva en Japón. Es decir, la madre de Genji era la mujer que vivía en el ala de palacio donde crecía un árbol de este tipo. En el texto en japonés, con frecuencia también se le llama por el nombre del puesto que desempeña: la madre de Genji es una concubina de bajo rango que nunca podría aspirar a ser la primera esposa del Emperador: una *kōi*.
- d) Por el lugar donde viven. Es el caso de Rokujō. Se trata de una de las mujeres a quien Genji conquista. Ella vive en la Calle Seis de la capital Heian y por eso es conocida como “La dama de la Calle Seis”. (Ver anexo B)
- e) Se les identificaba como “las hijas de” o “la hermana mayor o menor de”. Por ejemplo, el *Kagerō nikki* es el diario de una mujer de Heian llamada “la madre de Michitsuna”.

Los hombres también tenían sobrenombres como en el caso del inciso b) o como en el caso del propio Genji. Su padre pertenecía al clan de los Minamoto y “Genji” no es sino otra lectura de este mismo nombre pero que identifica a Genji como un súbdito del Emperador y no como un príncipe que pudiera sucederlo. Como podrá verse, se trata de una sociedad que prefiere, en muchos aspectos, expresarse de manera indirecta. Esto tendrá una relevancia muy importante para este trabajo.

La religión en la sociedad de Heian: posesión espiritual y exorcismos

La cultura de Heian daba mucha importancia al mundo de los espíritus. Los relatos de posesión espiritual aparecen ya en textos antiguos de crónica como el *Kojiki* (*Relación de cosas antiguas*, 712), el *Nihongi* (*Crónica del Japón*, 720) o la antología de poesía *Manyōshū* (*Colección de diez mil hojas*, 759), pero no de manera tan común como en la literatura de Heian donde los espíritus causantes de una posesión espiritual se clasifican en dos grandes grupos:

- Los espíritus de los muertos o *shiryō* que se dividen a su vez en varias clases como los *goryō* que podían ser, o bien espíritus de personas cuya muerte fue causada por razones políticas, o bien la manifestación de algún poder sobrenatural responsable de epidemias. Existían también los *onryō* o espíritus coléricos, personas asesinadas por causas injustas y cuyo espíritu no había encontrado la paz y por ello manifestaba su enojo causando enfermedades, temblores y otros desastres naturales. La diferencia entre estos dos es que un *onryō* siempre es el espíritu vengativo de una persona muerta mientras que el *goryō* puede ser una fuerza de naturaleza no humana. Uno de los casos históricos más famosos de un espíritu vengativo en Japón es el de Sugawara no Michizane (845- 903) ministro de la derecha quien murió dos años después de haber sido exiliado a Kyūshū injustamente acusado de conspirar en contra del Emperador. Los miembros del clan Fujiwara se encargaron de difundir esta mentira porque veían en el poder que Michizane acumulaba un peligro latente para su estabilidad. Los temores comenzaron cuando 6 años después, murió, en circunstancias misteriosas, el hombre que lo había calumniado y, tres años más tarde, el sobrino de éste quien había sido nombrado príncipe heredero. La gente de la corte comenzó

a pensar que estas muertes tenían una causa vengativa y perdonaron públicamente a Michizane al tiempo que le restauraron en su cargo en espera de que esto aplacara al espíritu, pero no fue así. Siete años después, en el 930 un rayo cayó en el palacio imperial y mató a cuatro hombres entre quienes se encontraba el hombre que había escrito la “confesión de culpable” de Michizane. A través de una médium se pudo saber que el espíritu vengativo quería que se le erigiera un santuario.

- El otro tipo de espíritu es el conocido como espíritu de los vivos o *ikiryō* o *ikisudama*. El *ikiryō* es el espíritu de un ser humano vivo que se desprende de su dueño para poseer el cuerpo de otro ser humano (generalmente el cuerpo de algún enemigo), y puede incluso causarle la muerte. Celos o envidia suelen ser los factores que desencadenan este fenómeno. El cuerpo de donde procede el *ikiryō* puede estar o no consciente de lo que está ocurriendo. El *ikiryō* comenzó a ser popular en Japón a partir del siglo X. Según la tradición un resentimiento intenso hace que el espíritu de una persona deje su propio cuerpo y ataque al objeto de su resentimiento o a alguien querido por esa persona. Ejemplos de *ikiryō* y de *shiryō* (especialmente de éste) se encuentran descritos varias veces en el *Genji*, pero sin duda el más aterrador y sorprendente es el *ikiryō* y el *shiryō* de la dama de Rokujō.

¿Por qué la creencia en este tipo de espíritus cobra popularidad justo en esta época? ¿A qué se debe el surgimiento de un tipo de espíritu poseedor como el *ikiryō* que no proviene ni de la tradición china (prolífica en narraciones de *shiryō* pero ninguna de *ikiryō* que haya podido registrar) ni de las creencias animistas previas a la llegada del Budismo a Japón?

¿Qué nos dice un personaje como el de Rokujō no Miyasudokoro en el *Genji monogatari* que tal vez no fue el primer *ikiryō* literario pero sí el más logrado y el que permanece como el *ikiryō* por antonomasia en la literatura japonesa?

Antes de la llegada del Budismo (mediados del siglo VI) Japón tenía creencias religiosas (que más tarde tomarían el nombre de Shintō²³) primordialmente animistas que concebían a la maldad, a la enfermedad y a los desastres naturales como alteraciones en la relación del hombre con la Divinidad, con El Espíritu de los Ancestros. En la época pre-Budista, el sacerdote era poseído por El Espíritu de los Ancestros y se le era comunicado el motivo de algún problema así como la solución. El sacerdote era una persona que por los rituales de purificación física y espiritual a los que voluntariamente se sometía, se convertía en alguien especial que podía albergar temporalmente al Espíritu de los Ancestros y sanar, con la sabiduría que estos le proporcionaban, a otra persona o al medio ambiente. Algunos de estos sacerdotes tenían una sacerdotisa que los ayudaba en sus tareas llamada *miko*. Con la llegada del Budismo y el apoyo gubernamental que le brindó el príncipe Shōtoku (573-621) la religión nativa sufrió modificaciones en muchos aspectos, en este trabajo me interesa abordar aquellas que se relacionan con el concepto de la posesión espiritual. Las *miko* pasaron de ayudantes a actores principales en los rituales de posesión y exorcismo. Los sacerdotes modificaron su método de comunicación con los Ancestros: se convirtieron en guías de El Espíritu de los Ancestros hacia el cuerpo de la *miko* o médium quien, en trance, emitía el discurso del Espíritu. El Budismo, como sistema de creencias más sistematizado en aquel momento, absorbió rápidamente a la religión nativa y el resultado de esta

²³ En adelante me referiré a este sistema de creencias como religión nativa o como sistema de creencias pre-budista.

combinación fue un fenómeno de posesión espiritual cada vez menos centrado en el sacerdote como medio de comunicación. Si antes la posesión era un medio de comunicación entre los dioses y un sacerdote, ahora esta comunicación comienza a hacerse posible entre los dioses y cualquier tipo de hombre porque todos los hombres, según el Budismo, son Budas en potencia y llevan, en sí, la capacidad de llegar a la Iluminación:

La auto-conciencia de la individualidad surge bajo la influencia del Budismo, que enseñaba tanto la igualdad de los seres humanos sin tomar en cuenta la clase social como la existencia innata de la Budeidad (*Bushō* en japonés) en cada individuo. Como resultado, el concepto primitivo de alma humana así como la creencia en el *hito-gami* [persona-Dios] fueron gradualmente transformadas en contenido y carácter.²⁴

En la época de Heian se produce el auge del fenómeno de la posesión espiritual que vemos plasmado en la literatura de la época. Este fenómeno se convirtió en un suceso común, a tal punto, que muchas mujeres, principalmente, comenzaron a fingirse poseídas y los exorcismos se convirtieron, para los sacerdotes, en un trabajo muy lucrativo por su frecuencia. Para describir este periodo Percival Lowell dice con cierta ironía:

[...] la posesión divina en Japón ha pasado de espontánea a una fase sistemática. De ser un fenómeno natural, los espíritus poseedores se han convertido en algo domesticado. La Deidad ha sido domesticada. La posesión, originalmente un acto voluntario de dios sobre el hombre involuntario, se ha convertido prácticamente en una involuntaria sumisión divina al constreñimiento humano. La iluminación, en resumen, se ha convertido en práctica eléctrica.²⁵

²⁴ Ichiro Hori, *Folk Religion in Japan. Continuity and Change*, p. 111-112

²⁵ Percival Lowell, *Occult Japan. Shinto, Shamanism and the Way of the Gods*, p. 293-294

No sólo La Divinidad y las fuerzas naturales perdieron su exclusividad para poseer a los humanos; los humanos, comenzando por los de jerarquía social alta, comenzaron a tener la facultad de poseer:

Entre más poderosa la persona había sido en vida, más se temía al espíritu demoníaco. Indudablemente, el Japón antiguo temía más a los espíritus de la gente quien ocupaba puestos políticos importantes y posición social mientras estuvieron vivos. [...] El espíritu malévolo de una persona de importancia nacional, por ejemplo, un ministro, podía potencialmente crear un desastre de magnitud nacional, mientras que el espíritu de un campesino podía causar daño sólo de manera local.²⁶

No era extraño que a algunas personas se les subiera de rango después de muertas para aplacar sus espíritus, pues se creía que podían causar terribles desastres naturales.

La religión nativa de Japón contemplaba que un sacerdote pudiera ser poseído por el espíritu de un muerto, por el espíritu de una bestia viviente, por el espíritu del mal, por el espíritu de la montaña, es decir, “posesiones por casi cada clase de criatura, **excepto por otro ser humano.**”²⁷ [Las negritas son mías]

Es con el budismo que surge la idea de que el espíritu de un individuo podía poseer a otro y, en Japón, no sólo podía suceder con el espíritu de los muertos, **también con el espíritu de los vivos.** Este fenómeno vino acompañado del cambio en el concepto de lo que hay después de la muerte:

La mentalidad prebudista concebía la muerte como un hecho físico y trágico; en cambio, con la mentalidad posbudista, la muerte toma un cariz más suave, se la concibe como un camino hacia Buda. En fin, aun reconociendo que el budismo no llegó a conducir al pueblo japonés más allá de su mundo mítico, le ofreció, sin embargo, posibilidades de liberarse de este mundo tan intrascendente.²⁸

²⁶ H.E. Plutschow, *Chaos and Cosmos. Ritual in Early and Medieval Japanese Literature*, p.204

²⁷ Percival Lowell, *Occult Japan. Shinto, Shamanism and the Way of the Gods*, p. 293

²⁸ Hitoshi Oshima, *El pensamiento japonés*, p. 29

Para la religión nativa:

El mundo del *kami* no va más allá del hombre, y el hombre no necesita buscar entrar en un divino y trascendental mundo para alcanzar la salvación. Él busca la salvación trayendo al *kami* al mundo, en la vida diaria del hogar, el mercado y la cooperación de la gente. El hombre experimenta el *kami* en este mundo y la salvación se alcanza en el armonioso desarrollo del mundo.²⁹

Con el budismo cada ser debía dedicarse a la búsqueda de su propia liberación o salvación entendida ésta como una manera de trascender el umbral de la muerte. La concepción de la vida también sufrió cambios después de la llegada del Budismo a Japón:

De manera opuesta al Shintō, el cual ve a la vida física como básicamente buena y aceptable, y al mal como una fuerza invasora extrínseca al ser, el Budismo considera a la vida como sufrimiento y a la existencia física como básicamente indeseable. El propósito final de la creencia y la práctica Budista es alcanzar la iluminación y de esta manera ser salvado del ciclo de reencarnaciones, todas las cuales implican sufrimiento, algunas son relativamente sencillas y otras son tan increíblemente dolorosas que resultan inimaginables.³⁰

En resumen:

RELIGIÓN NATIVA (Shintoísmo)	Después de la llegada del BUDISMO
La posesión espiritual es un fenómeno espontáneo que sirve al Espíritu de los Ancestros para comunicarse con los hombres y darles solución a sus problemas físicos o con relación al medio ambiente. Por medio de un exorcismo se logra saber qué es lo que	La posesión espiritual es el medio de un espíritu de un humano (muerto o vivo) para expresar inconformidad, odio o celos (con las causa de su muerte o con una situación incómoda en vida). Un sacerdote budista debe hacer un exorcismo para obligar al

²⁹ Sokyō Ono, *Shinto. The Kami Way*, p. 107

³⁰ H.E. Plutschow, *Chaos and Cosmos. Ritual in Early and Medieval Japanese Literature*, p. , 147

este espíritu quiere comunicar. En caso de sequía se consultaba al shamán para preguntar al Espíritu de los Ancestros cuál era la solución y la causa del problema.	espíritu poseedor a manifestarse a través de una médium, y decir cuál es el motivo de su disgusto y cuáles son sus peticiones.
Sólo el shamán/sacerdote tiene la facultad de albergar al Espíritu de los Ancestros.	El espíritu de un individuo cualquiera puede poseer a otro para manifestar su enojo, envidia o rencor (después de la muerte o en vida). Entre más poderosa había sido la persona en vida, más poderoso sería su espíritu y más daño podría causar.
La muerte es un hecho trágico, físico y final.	La muerte es parte del camino que conduce a la Iluminación /Salvación.
La vida es buena y aceptable.	La vida es sufrimiento.
La Divinidad se encuentra en la vida cotidiana.	La Divinidad se persigue como un propósito que llevará al hombre más allá de la muerte.

La posesión espiritual para manifestar algo con lo que se está a disgusto se convirtió en una forma de expresión permitida por la sociedad japonesa de Heian (y por muchas otras sociedades tanto en Asia y África como en comunidades indígenas mexicanas, como la sierra de Oaxaca y Chiapas) desde la antigüedad hasta nuestros días. En Japón, una sociedad, tan acostumbrada a resolver los conflictos de manera indirecta, acogió bien el hecho de que el espíritu de una persona que siente enojo, rencor o envidia por alguien a quien no puede manifestárselo, salga del cuerpo de su dueño para poseer el cuerpo de la persona que causa el conflicto.

Teigo Yoshida en un estudio llamado "Spirit Possession and Village Conflict", escrito con base en la información recopilada a través de años de convivencia con las aldeas japonesas

entre los años 60 y 80's,³¹ presenta los resultados obtenidos en 85 aldeas dispersas por todo Japón (excepto en Hokkaido) acerca del fenómeno de la posesión espiritual por *ikiryō*.

Estas son algunas de sus observaciones:

1. El poseído puede ser un miembro de la familia diferente al que tiene el conflicto: esposo padre o hijo y no es necesariamente el jefe de la casa.
2. Los miembros de una misma aldea tienen pocas y muy limitadas maneras de expresar antipatía. Por el concepto de unidad y el peso de las relaciones sociales se suprime la expresión abierta del conflicto. Lo contrario ocurre en conflictos entre aldeas. La expresión abierta del conflicto fortalece la solidaridad interna de la aldea.
3. No ocurre entre gente que puede odiar o pelear abiertamente.
4. Suele ocurrir entre familias e individuos que interactúan frecuentemente, tienen intereses que compiten y así se acumulan razones para odiarse y envidiarse, sin embargo deben actuar aparentemente como vecinos cooperativos.
5. Se cree que las mujeres son más propensas a poseer gente que los hombres, especialmente las mujeres envidiosas, obstinadas, tercas y agresivas.

Para Teigo Yoshida la causa del primer punto es que la identidad se diluye dentro de la familia; todos son la persona a agredir. En Java o Bali, según investigación del autor, la brujería es un fenómeno evidentemente individual y frecuentemente ocurre entre miembros de la misma familia. En Japón, una sociedad con fuerte tendencia grupal, sería imposible manifestar abiertamente un conflicto con miembros de la misma familia o de la misma aldea (como muestra el Anexo C), pero cuando se trata de un conflicto con otras aldeas o círculos sociales, la manifestación de disgusto puede presentarse a través de la posesión espiritual. La cura para una posesión espiritual comienza con un ritual de exorcismo que busca identificar al espíritu poseedor y saber qué desea. Una vez que se cumple la petición el espíritu regresa a su dueño y éste no puede ser perseguido ni castigado por esto de

³¹De 1960 hasta 1980, financiado por el Fondo de Investigación Científica del Ministerio Japonés de Educación, La fundación Wenner-Gren y el Instituto de Investigación de Educación y Cultura Comparadas de la Universidad de Kyushu.

manera legal.¹² Socialmente, el dueño de un espíritu poseedor genera miedo y respeto aun cuando se sabe que esta persona no es culpable, en sí, de que su espíritu salga a buscar venganza.

Una vez esbozado brevemente el panorama de los cambios que sufrió el fenómeno de la posesión y del exorcismo en el Japón de Heian, hablaremos acerca de la trama general del *Genji* y, en particular, del personaje tema de este trabajo: Rokujō no Miyasudokoro.

La trama

La narradora omnisciente de este *monogatari* relata las aventuras de un personaje ficticio (probablemente basado en un personaje histórico o en varios) llamado Genji. Las mujeres de la corte de Heian se sentaban a escuchar la narración en boca de una mujer quien tomaba el papel de narradora y acompañaba su lectura con elegantes ilustraciones.

El *Genji monogatari* se divide en tres partes principales: del capítulo 1-33, del capítulo 34-41 y del capítulo 42 al 54. La primera parte narra el nacimiento de Genji, hijo de un emperador y de una de sus concubinas de bajo rango, llamada Kiritsubo. Debido al rencor y a los intensos celos que Kiritsubo despertaba en otras cortesanas, se enfermó y murió cuando Genji era aún muy pequeño. En el palacio, nadie podía resistirse al atractivo que este niño despertaba. Incluso Kokiden, la primera esposa del Emperador y madre del primogénito, quien temía que Genji desplazara a su hijo del trono, reconocía que el hijo de

¹² *Vid.*, David K. Jordan, *Gods, Ghosts, and Ancestors. The Folk Religion of a Taiwanese Village*. Berkeley, University of California Press, Los Ángeles y Londres, 1972. 197 pp.

Kiritsubo era brillante en todos los sentidos, de ahí que a este niño también se le conociera como “Hikaru Genji”: “El Radiante Genji”. Un fisonomista coreano pronosticó lo siguiente al ver su rostro³³:

Adivino que, una persona así, de convertirse en líder de un país, posee la fisonomía de alguien que con seguridad llegará a la posición de Emperador Supremo, pero es probable que esto cause disturbios en el país. De convertirse en una autoridad de la corte imperial, ayudará a su Emperador, pero, otra vez, esta fisonomía no corresponde [a la persona que veo aquí]’, dijo.³⁴

Genji fue presentado al fisonomista (por órdenes del Emperador) como el hijo de un ministro, así que, confundido por lo que veía en la cara del niño y por lo que sabía de su situación social, el fisonomista no sabía qué pensar. (Veremos cómo sus palabras se cumplirán al pie de la letra). Aunque el Emperador tardó mucho tiempo en recuperarse de la pérdida de Kiritsubo, una nueva mujer se convirtió en su concubina favorita: “Se llamaba Fujitsubo. Ciertamente, sus facciones y su figura, se parecían hasta un punto realmente extraordinario, [a las de Kiritsubo].”³⁵

Genji, aún niño, encontró en ella el amor de una madre y la admiraba profundamente: ‘Me gustaría tener por esposa a una mujer así como ella. No hay persona que se le compare.’³⁶ Con el tiempo el amor de Genji por Fujitsubo se convirtió en un amor

³³Las traducciones del japonés al español se encuentran en un español modernizado y únicamente he decidido utilizar la forma ‘vos’ con su correspondiente conjugación verbal para marcar el respeto con que la gente de la corte de Heian se comunicaba y que no equivale en español ni al ‘tú’ ni al ‘usted’.

³⁴「国の親となつて、帝王の最高の地位につくはずの相をお持ちでいらつしやる方で、そういう人として古うと、国が乱れ民の憂えることが起こるかも知れません、朝廷の重鎮となつて、政治を補佐する人として古うと、またその相ではないようです」と言う、

³⁵藤壺と申し上げる。なるほど、ご容貌や姿は不思議なまでによく似ていらつしやつた、

³⁶そのような女性こそ妻にしたいものだ、似た方もいらつしやらないな、

plenamente erótico y ella le correspondió dando lugar a una de las peores desgracias de la novela: Fujitsubo quedó embarazada y dio a luz un niño extraordinariamente parecido a Genji lo cual la hacía temblar pensando en lo que sucedería si el Emperador lo notase. Años después, Fujitsubo, debido a los remordimientos, se convirtió en monja budista mientras que Genji vivió siempre con un profundo cargo de conciencia. Este hijo se convertirá en emperador más tarde y nombrará a Genji Emperador en retiro.

En esta primera parte, Genji, aún muy joven e inexperto, cometió el error de mezclar los romances con la vida política y se vio obligado a partir hacia un auto-exilio por tener amoríos con la futura esposa de un ministro de importancia.

La segunda parte nos habla de un Genji que ha sufrido mucho. Ha pasado por la muerte de las dos mujeres que más quería y los remordimientos por la deslealtad que tuvo con su padre al seducir a Fujitsubo siguen acosándolo. Genji está convencido de que la vida es sólo sufrimiento, y así, lleno de remordimientos y dudas existenciales, renuncia a los placeres de esta tierra para irse de ermitaño y poder alcanzar la salvación budista. Esta parte guarda un tono mucho más melancólico y de reflexión aunque, paradójicamente, es aquí cuando Genji adquiere sus mayores logros en cuanto a política se refiere. En el capítulo 41, Genji muere.

La tercera etapa se encarga de relatar la vida de los descendientes de Genji, quienes aunque poseen las mismas características distinguidas de su padre, no brillan tanto como él. De alguna manera los hijos de Genji repetirán los errores del padre.

Cuatro son las presencias femeninas más importantes de esta historia:

- 1) Aoi, la primera esposa de Genji, con quien tiene a Yūgiri, su único hijo legítimo.
- 2) Murasaki, la concubina a la que más amó pero a quien no pudo hacer su esposa principal, (sin hijos) y,
- 3) La Tercera Princesa con quien se casó cuando ya era un hombre maduro y con quien tiene a Kaoru, resultado de una relación extramarital de la Tercera Princesa con un amante casual. Sin embargo, ante la sociedad, Kaoru es hijo de Genji.
- 4) La otra mujer de importancia, pero en sentido negativo, en la vida de Genji es Rokujō, una mujer de muy alto rango, viuda de un hombre que de no haber muerto hubiera llegado al trono. El espíritu vengativo de esta mujer, a causa de los celos que despierta en ella la conducta de Genji, provoca la muerte de, al menos, dos de las tres mujeres importantes en la vida de Genji.

Genji tiene también una hija con una mujer llamada Akashi. Esta hija también llegará a ser emperatriz y tendrá un hijo que será emperador. Genji será el abuelo de un emperador, lo cual, en la época, significaba una situación de mucho poder pues, como ya se mencionó, los emperadores eran casi unos niños cuando eran entronizados y las decisiones recaían en los abuelos maternos.

El personaje de Rokujō no miyasudokoro

A este personaje lo vemos aparecer por primera vez en el capítulo IV “Yūgao”, donde nos enteramos que es una mujer 8 años mayor que Genji y que ha cedido ya a las peticiones amorosas de éste:

Una vez que la honorable dama de Rokujō hubo cedido a sus pretensiones, Genji, cambió completamente su actitud para con ella. Lastimó sus sentimientos tratándola como si fuese una persona cualquiera. Pero, ¿por qué entonces parecía que antes la trataba como si le tuviese devoción y hacía hasta lo imposible por complacerla? Dado que el carácter de Rokujō era profundamente obsesivo pensaba intensamente en cosas como la diferencia de edades, o en lo que pasaría si la gente se enterase de esta relación. Angustiada y triste pasaba despierta noche a noche con el dolor, cada vez más intenso, de no ser visitada.³⁷

Rokujō no era el tipo de mujer con quien sólo se podía tener un amorío sin importancia.

Cuando el padre de Genji se enteró de la manera en que su hijo se comportaba, conquistando a un sin fin de mujeres, y en especial, a mujeres de alto rango como Rokujō, advirtió a su hijo:

Mientras que el fallecido Emperador [esposo de Rokujō] la trataba con gran solemnidad y le daba todo su afecto, vos habéis lastimado sus sentimientos tratándola con ligereza, como si se tratase de una mujer cualquiera. Considero a la princesa [hija de Rokujō y del fallecido Emperador] que ahora sirve en Ise como si fuese una de mis propias hijas, así que os tomaría a bien que no la desatendieseis [a Rokujō] tanto por respeto al hoy finado Emperador como por respeto a mí. Caprichosamente decidisteis disfrutar a placer de un amorío como éste. Ciertamente es un asunto que recibirá la crítica de la sociedad.³⁸

³⁷六条辺りの御方にも、気の置けたところのご様子をお摩かせ申し上げてから後は、うって変わって、通り一遍な扱いのようなのはお気の毒である。けれど、他人でいたところのご執心のように、無理無体なことがないのも、どうしたことかと思われた。この女性は、たいそうものごとを度を越すほどに、深くお思い詰めなさるご性格なので、年齢も釣り合わず、人が濡れ聞いたら、ますますこのような辛い訪れない夜な夜なの寝覚めを、お悩み悲しまれることが、とてもあれこれと多いのである。

³⁸「故宮がたいそう重々しくお思いおかれ、ご寵愛なさったのに、軽々しく並の女性と同じように扱っているそうなのが、気の毒なこと。斎宮をも、わが皇女たちと同じように思っているのだから

La diferencia de edad y los celos de esta mujer eran dos grandes e insalvables problemas. A pesar de todas las cualidades que rodeaban a Rokujō, hija de un importante ministro y viuda de un futuro emperador, poseedora de belleza, linaje y talento inigualables dignos de alguien que va a ser emperatriz, Genji había perdido ya interés en ella. Rokujō se había negado rotundamente a ir a vivir, después de la muerte de su marido (e invitada por el Emperador, el padre de Genji en aquel momento) al Palacio Imperial, porque había querido evitar convertirse en una concubina de menor rango y no una esposa principal. Famosa por su excelente caligrafía, escritora, poeta, conocedora de música y de moda, vivía tranquila en su casa de la Calle Seis hasta que Genji llegó a su vida. Rokujō había vivido como una mujer respetada y fuera de cualquier murmuración. Para los hombres de la corte, aun a pesar de las historias que corrían en torno a ella a causa de su relación con el joven Genji, Rokujō seguía siendo una mujer codiciada:

A pesar de esto, en la vida cotidiana, desde hace mucho tiempo era una persona de reconocido prestigio, una mujer de abundantes habilidades y también modesta. Cuando se fue a Nonomiya ofreció muchas reuniones sofisticadas y de excelente gusto. Cortesanos y personas conocedoras del arte se convirtieron en sus invitados principales, y siguieron el camino de rocío que llegaba hasta su jardín, sin importar la hora. Cuando Taishō Genji escuchó esto, pensó: 'Tienen razón. Es una persona que posee todas las cualidades: sensible y con gusto exquisito'.³⁹

、どちらからいっても疎略にしないのがよからう。気まぐれにまかせて、このような浮気をするのは、まことに世間の非難を受けるにちがいない事である」などと、御機嫌悪いので、ご自分でも、仰せのとおりだと思わずにはいられないので、恐縮して控えていらっしゃる、「相手にとって、恥となるようなことはせず、どの夫人をも波風が立たないように処遇して、女の恨みを受けてはならぬぞ」 [...]

³⁹とはいえ、世間一般のことにつけては、奥ゆかしく趣味の豊かな方としての評判があつて、昔から高名でいらしたので、野の宮へのお移りの時にも、興味ある当世風のことを多く考案し出して、「殿上人どもで風流な者などは、朝に夕べに露を分けて訪れるのを、その頃の仕事としている」などとお聞きになつても、大将の君は、「もっともなことだ。風雅を解することでは、どこまでも十分備わつていられる方だ。もし、愛想をつかさされておどりになつてしまわれたら、どんなにか寂しいに違いないだろう」と、やはりお思いになるのであつた [...]

Rokujō era una mujer de muy alto rango y no podía manifestar públicamente el enojo y la furia que sentía a causa de los celos y de las humillaciones a que Genji la sometía. Este enojo, terminó manifestándose en forma de espíritu vengativo. El espíritu vengativo de Rokujō está relacionado, al menos, con tres casos de posesión espiritual: el de Yūgao, el de Aoi no Ue y el de Murasaki. En el primer caso no se expresa literalmente que sea el *ikiryō* de Rokujō el que posee a Yūgao pero se sugiere. La muerte de Aoi no Ue es causada por el *ikiryō* de Rokujō y la de Murasaki por el *shiryō* pues Rokujō ha muerto para entonces. En el *Genji* aparecen dispersas e inconexas muchas historias de espíritus, pero el caso de Rokujō aparece con unidad y con importancia fundamental para la trama de la historia. Analicemos ahora la descripción de cada uno de estos casos de posesión.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

a) Yūgao

Genji, muy joven aún, había estado visitando a Rokujō y, a pesar de todas las cualidades que rodeaban a esta importante mujer, ya se encontraba cansado de sus manifestaciones de celos. Genji conoció entonces a Yūgao y se quedó prendado de ella. Para un primer encuentro con esta mujer, Genji buscó un lugar apartado para que nadie pudiese ser testigo de esta relación con una persona de tan bajo rango. Mientras el carruaje los conducía hasta ese lugar, Yūgao se mostraba atemorizada por el paisaje inhóspito:

Los árboles estaban oscuros. La niebla también era densa y la humedad del rocío, de sólo abrir la ventana de bambú, dejó la manga de Genji terriblemente mojada. 'No había experimentado tales situaciones, se siente una gran inquietud, ¿no es verdad? [...] ¿Vos habéis tenido ya experiencias así?' [Preguntó Genji] Ella, se ruborizó, [...] 'Me siento inquieta', dijo.⁴⁰

Sólo los sirvientes más cercanos de ambos estaban presentes. Mirando dormir a Yūgao, el pensamiento de Genji se dirigió hacia Rokujō:

Allá en Rokujō, cuán angustiada no se encontraría... Tanto su rencor como su amargura estaban justificados. Genji, al recordarla, sentía lástima por ella. A medida que reflexionaba en lo bello de la inocencia frente a la que estaba sentado, pensaba: 'Cómo quisiese eliminar un poco de la incomodidad que [la dama Rokujō] produce en mí con sus obsesiones...', sin querer, comparaba.⁴¹

⁴⁰ 聾えようなく木暗い。霧も深く、露っほいところに、簾までを上げていらっしやるので、お袖もひどく濡れてしまった。

「まだこのようなことを経験しなかったが、いろいろと気をもむことであるなあ、ご経験ありますか[...]女は、恥ずかしがって、[...]心細くて」と言っ

⁴¹ 六条辺りでも、どんなにお思い悩んでいらっしやることだろう、怨まれることも、辛いことだし、もっともなことだ」と、困ったことだと思われる人としては、まっさきにお思い出し申し上げなされる。無心に向かい合って座っているのを、かわいいとお思いになるにつれて、「あまり思慮深く

Pensando en esto, Genji se quedó dormido y tuvo un sueño:

Pasadas las primeras horas de la noche, cuando [Genji] estaba en el primer estadio del sueño, junto a la almohada, estaba sentada una mujer bellísima: 'Sois una persona maravillosa y siento mucho afecto por vos, pero me priváis de vuestras visitas, y os hacéis acompañar por una mujer como ésta, nada sobresaliente. Ciertamente es irritante y doloroso', dijo, y Genji vio que [la aparición] comenzó a sacudir violentamente a Yūgao. Cuando Genji sintió que él también iba a ser atacado por la aparición, abrió los ojos: la lámpara se había apagado. Como podía sentir el peligro sacó su espada y, con cuidado, despertó a Ukon quien, también asustada, se acercó.⁴²

Genji, despertó muy asustado y observó que también Ukon, sirviente de Yūgao, sentía una presencia extraña en la habitación. Yūgao comenzó de pronto a convulsionarse. Genji, muy confundido y viendo que su sueño se convertía en algo real, llamó a sus sirvientes para que fueran por ayuda, pero Yūgao murió antes de poder hacer cualquier cosa:

Se acercó [a Yūgao] y entonces [Genji la miró]. Justo al lado almohada, estaba la mujer que se había aparecido en el sueño. Apareció como un fantasma y repentinamente se esfumó. 'En las historias antiguas, se escuchan este tipo de cosas', recordó, 'Ciertamente es algo inusual y horrible. ¿Qué habrá pasado con [Yūgao]?', pensó ansiosamente. Sin reflexionar en el peligro, se acostó junto a ella, 'Oídme, oídme' le decía intentando despertarla, pero Yūgao ya se encontraba completamente fría y su aliento mucho ha que se había cortado.⁴³

、対座する者までが息が詰るようなご様子を、少し取り除きたいものだ」と、ついご比較されるのであった。

⁴²宵を過ぎるころ、少し寝入りなされた頃に、おん枕上に、とても美しそうな女が座って、「わたしがとても素晴らしい方とお慕い申し上げている人は、お訪ねもなさらず、このような、特に優れたところもない女を連れていらっしゃって、おかわいがりになさるのは、まことに癪にさわりの辛い」と言ってお側にいる人を掻き起こそうとする、と御覧になる。

魔物に襲われる気持ちが出て、目をお覚ましになると、火も消えていた、気持ち悪くお思いになるので、太刀を引き抜いて、そっとお置きになって、右近をお起こしになる。この人も怖がっている様子で、参り寄った。

⁴³召し寄せて御覧になると、ちょうどこの枕上に、夢に現れた姿をした女が、幻影のように現れて、ふっと消え失せた。「昔物語などに、このようなことは聞くけれど」と、まことに珍しく気味悪いが、まず、「この女はどのようになったのか」とお思いになる不安に、わが身の上の危険もお顧みにならず、添い臥して、「もし、もし」と、お起こしになるが、すっかりもう冷たくなっていて、息はとっくにこと切れてしまっていたのであった。

Genji arregló todo para no verse involucrado pero quedó profundamente afectado y no sabía a qué atribuir semejante experiencia:

Genji continuaba pensando: 'Al menos en sueños quisiese encontrarla'. En la noche siguiente al funeral budista, [Genji] aunque no con claridad, pudo ver a esa cierta persona de la mansión: era la misma figura femenina que había aparecido junto a la almohada en aquella rústica casona. 'En esa desolada casa vivía esa aparición que se encaprichó en poseerme y todo terminó en esto', concluyó. A medida que lo recordaba, se sentía horrorizado.⁴⁴

Podemos observar que se deja ambigua la identificación del espíritu vengativo de quien sólo sabemos que se trata de una presencia femenina. No existe la presencia de una médium o de un sacerdote, el espíritu manifiesta con su propia voz lo que le molesta. Dado que Genji estaba pensando en Rokujō es natural que el lector deduzca que se trata del espíritu vengativo de esta mujer. Lo extraño es que Genji no reconozca la voz o la apariencia de una mujer, que sin duda conoce muy bien, y concluya que simplemente se trató de un espíritu femenino que vivía por el lugar y que se dio a la tarea de molestarlo.

La descripción de este acto de posesión espiritual es muy ambigua y es uno de los grandes temas de discusión de los estudiosos del *Genji*: ¿El espíritu de quién mató a Yūgao? Pudo haber sido algún espíritu que rondaba por ahí esa noche y que Genji atrajo con sus malos pensamientos como él mismo expresa, o fue el *ikiryō* de Rokujō que, al seguirlo, descubrió su amorío y se manifestó para después matar a su rival, Yūgao. O, ¿tal vez "una proyección de la psique de Genji, una imagen colectiva de las mujeres a quienes había

⁴⁴源氏の君は、「せめて夢にでも逢いたい」と、お思い続けていると、この法事をなさって、次の夜に、ほのかに、あの某院そのまま、枕上に現れた女の様子も同じようにして見えたので、「荒れ果てた邸に住んでいた魔物が、わたしに魅入ったきっかけで、こんなになってしまったのだ」と、お思い出しになるにつけても、気味の悪いことである。

dejado de visitar?".⁴⁵ Murasaki Shikibu deja, en este primer caso, una duda: ¿Quién mataría a Yūgao? ¿Rokujō?, ¿El inconsciente de Genji?, ¿Un espíritu cualquiera? ¿El espíritu colectivo de las mujeres a quienes había amado y dejado? Es imposible dar una respuesta correcta porque el texto no da suficientes elementos, es ambiguo **intencionalmente**. La respuesta es vaga y aludida.

Doris Barga ha intentado aclarar este aspecto del *Genji*. Ella interpreta el fenómeno de la posesión espiritual como una estrategia femenina de expresión indirecta, una manera de expresar lo que de otra manera sería imposible, especialmente para mujeres de alto rango y dignidad como eran las damas de la corte quienes se veían con frecuencia sometidas a este tipo de situaciones bajo la sociedad poligámica de Heian.

Estoy completamente de acuerdo con esta primera aseveración de Barga, sin embargo, su crítica sigue por caminos con los que difiero. Por ejemplo, en el caso de Yūgao, Barga afirma que:

El trágico *dénouement* de la posesión de la heroína puede ser explicado por su carácter tímido al que había sido conducida por el traumático abandono de su amante Tō no Chūjō, [carácter que] posteriormente, la llevó a temer un similar abandono por Genji. Al tiempo que su relación con Genji se acerca al clímax, también lo hace su ansiedad enfermiza de perderlo. En la atmósfera sobrenatural del tiempo y del lugar, Yūgao se vale de un 'uso indirecto de poder místico' que transforma su timidez y miedo en posesión espiritual. [...] La belleza seductora de lo femenino da forma a la afirmación simbólica de la heroína – en contra de los rivales quienes son sus amantes y explotadores- Tō no Chūjō y Genji.⁴⁶

Si pensamos como Barga, en efecto, existe la posibilidad de que Yūgao fingiera una posesión para asustar a Genji con el propósito de manifestar la ansiedad que le da el temor

⁴⁵ Doris Barga, *A Woman's Weapon: Spirit possession in the Tale of Genji*, p. 71

⁴⁶ Doris Barga, "Spirit Possession in the Context of Dramatic Expressions of Gender Conflict: The Aoi Episode in the *Genji Monogatari*.", p. 97

de perderlo como perdió a un amante en el pasado... Pero, ¿por qué entonces Yūgao muere? Si lo que quería Yūgao era castigar a su 'explotador' ¿por qué muere? ¿De qué le servía a Yūgao llevar tan lejos su protesta? En el texto se dice que ella está nerviosa por varias razones:

- No conoce el lugar a donde está siendo conducida y nunca ha vivido nada como esto.
- No sabe qué esperar de esta relación, de este hombre quien ni siquiera le ha dicho su nombre pero que parece ser de muy alta jerarquía.

No es posible afirmar que Yūgao va sintiéndose temerosa de perder a Genji de la misma manera en que perdió a su antiguo amante To nō Chūjō. Dado que no está dicho, también podríamos pensar que Yūgao se siente muy orgullosa de que un hombre como Genji la cortejase. La 'ansiedad enfermiza por perderlo' no se manifiesta en ninguna línea, ni siquiera como alusión. Además, tal vez Yūgao pudiese recordar a Tō no Chūjō como un explotador, pero a Genji no tiene motivos para verlo así, por el contrario. Genji ha venido haciéndole promesas de amor durante todo el trayecto. Además, ¿qué tipo de castigo es éste donde el castigado no se entera de los motivos que generan su penitencia? ¿Qué caso tiene entonces mencionar a una presencia femenina en la casona? ¿Cuál es el objetivo de asociar, de aludir que tal vez esa presencia femenina es Rokujō? ¿Es gratuito? ¿Por qué la presencia femenina no posee a Genji directamente? Comenzaré respondiendo a esta última pregunta. Genji, en primer lugar, es sano y fuerte; Yūgao, por el contrario, es una puerta abierta para cualquier espíritu que rondase por ahí pues se encuentra nerviosa y asustada: "La gente era más propensa a sucumbir ante las influencias del mal cuando su resistencia espiritual era pobre; la preocupación y el pesimismo tendían a provocar precisamente las enfermedades a

las que se temía puesto que ello proporcionaba una entrada para que los fantasmas se impusieran.”⁴⁷ En cambio, la actitud de Genji es casi juguetona frente al paisaje aterrador: “ ‘El lugar es aterrador, pero no importa cuánto, los demonios no notarán mi presencia, dijo.’ ”⁴⁸

No creo que sea gratuito aludir a Rokujō durante toda la escena y me parece intencional dejar al espíritu poseedor sin una respuesta concreta. Con lo primero se logra presentar a Rokujō como una mujer potencialmente peligrosa. Es casi una advertencia para que Genji sienta temor de su promiscuidad (Genji es promiscuo aun en una sociedad poligámica como ésta), es una manifestación espontánea de La Divinidad para advertir a Genji de un problema y de sus posibles consecuencias que Genji decide no interpretar. (Por supuesto, si lo hubiera hecho no tendríamos *monogatari*.)

En cuanto al papel narrativo, es vital que Yūgao no sea una mujer importante en la sociedad de Heian porque esto hubiera traído muchos problemas a Genji. Al ser una mujer de muy bajo rango Genji pudo ocultar ante el mundo su sufrimiento por tan terrible experiencia, no así a su corazón que se tornó deprimido, taciturno y enfermizo. Al verlo así, uno de sus hombres le aconsejó ir con un sanador que temporalmente daba consulta no lejos de Heian. Genji era un hombre fuerte y joven que no hubiera tenido que visitar a este sanador en muchos años, sin embargo, la muerte de Yūgao en tales circunstancias lo conduce a él. En el pequeño viaje que significó esta visita ocurren dos cosas muy importantes:

⁴⁷ Ivan Morris, *The World of the Shining Prince*, p. 136

“恐ろしい所になってしまった所だね、いくら何でも、鬼などもわたしを見逃すだろう」とおっしゃる、

- Uno de los hombres de su escolta, viéndolo tan nostálgico, le cuenta que hay un precioso lugar llamado Akashi donde se puede disfrutar de tranquilidad para poner en paz el espíritu y donde viven un noble señor quien tomó los hábitos y su hija. Cuando Genji, a causa de una de sus aventuras amorosas, tiene que irse auto-exiliado de Heian, decide irse a Suma, una localidad en la costa, muy cerca de Akashi. Mientras está en Suma, Genji sufre terribles angustias, remordimientos (especialmente por la ofensa cometida en contra de su padre), se siente abandonado y castigado por los dioses. Sueños y sucesos extraños lo perturban constantemente. Una tarde, una tormenta lo toma por sorpresa en una barca y se siente al borde de la muerte. Suplica ayuda divina. La tormenta cesa y cuando Genji apenas se está recuperando llega a la playa una barca que trae al novicio de Akashi, el hombre de quien le había hablado su escolta en la visita al sanador. Este novicio explica a los hombres de Genji que en sueños ha recibido la instrucción de tomar una barca y salir en busca de alguien que estará esperándolo. El hombre, a pesar de la tormenta no había querido ignorar esta orden. Genji le suplica que lo lleve con él a su tierra y, en Akashi, Genji se enamora de la hija del novicio con quien tendrá una hija que, con el tiempo, será emperatriz y madre de un niño que será emperador. Esto hace que Genji sea, el abuelo de un emperador.
- La otra consecuencia es el primer encuentro con Murasaki, quien será el verdadero amor de su vida y quien también morirá a manos de Rokujō.

Entonces, el personaje de Rokujō es un detonador para sucesos fundamentales en la trama, hechos que ayudan a que se cumpla el destino que el fisonomista vio en Genji: No podrá ser emperador debido al bajo rango de su madre, pero obtendrá el poder de un emperador

gracias al hijo ilegítimo que tiene con Fujitsubo. De haberse sabido el lazo que unía a Genji con el Emperador, hubiese causado “graves disturbios en la sociedad” debido a la importancia de la línea divina en la sucesión.

b) Aoi no Ue

Aoi no Ue es la primera esposa de Genji y en este caso no hay lugar a dudas de es el *ikiryō* de Rokujō quien causa su muerte. Este matrimonio había sido arreglado y no funcionaba bien. Genji casi nunca visitaba a Aoi y la noticia de que ella estaba embarazada no cambió la relación: Aoi no se encontraba dentro de sus favoritas. Por su parte, Rokujō se encontraba resignada a que Genji no la visitase más; había quedado como una simple aventura por lo que había decidido irse lejos de Heian con el pretexto de acompañar a su hija, recientemente designada sacerdotisa del templo shintoísta de Ise. Sin embargo, Rokujō no resistió la tentación de querer ver una vez más a su amado y acudió al festival del Santuario shintoísta de Kamo, celebración donde sabía que estaría Genji. Asistió intentando no ser reconocida, pero los sirvientes de Aoi no Ue (ya muy alcoholizados en este punto del festival) lo hicieron y, debido a los rumores, fieles a su señora Aoi y bajo su tácita aprobación, no permitieron que Rokujō obtuviese un buen lugar para ver la procesión obligándola a permanecer en la parte trasera de la fila desde donde no podía verse nada:

Finalmente, una vez que se hubieron alineado los carruajes, [el que llevaba a Rokujō] fue empujado por los ayudantes del carruaje donde viajaba la noble dama [Aoi]. [Rokujō] no podía ver nada y, naturalmente, se sintió humillada al ser reconocida cuando quería pasar inadvertida; no podría haber un ultraje más cruel que éste. [...] Pensó en abandonar el festival y regresar inmediatamente [a su mansión] pero no había resquicio alguno para poder hacerlo. Alguien

gritó '¡Ya viene la procesión!', y dicho esto, Rokujō sintió que deseaba ver el paso de esa persona a quien guardaba rencor. Su voluntad de irse se debilitó.⁴⁹

Debido a esta terrible humillación pública, Rokujō sufrió una fuerte depresión que la llevó a enfermarse seriamente. Aoi también se enfermó y todo parecía indicar una posesión.

Varios espíritus ya se habían manifestado pero uno de ellos se resistía a identificarse. En su casa, Rokujō sabía que algo muy extraño le estaba sucediendo:

Aunque hacía ya mucho tiempo que había estado tocando los límites de la ansiedad, no había sentido un dolor como aquel cuando en ese breve instante, después de la ceremonia de Purificación, [Genji] la ignoró. A causa de ese incidente el espíritu de Rokujō se desprendió de ella. Sin poder controlarlo, [Rokujō] tenía un sueño que se repetía con insistencia: se encontraba con una persona que se parecía la Princesa [Aoi] y estaba en un lugar que parecía haber sido purificado. [Rokujō se veía a sí misma] sacudiendo de un lado a otro, violentamente, a la Princesa, con un sentimiento irracional, diferente de lo habitual en ella; un sentimiento vehemente y feroz que se manifestaba con violentos golpes. '¡Ah, cuán escandaloso! ¿Ciertamente habrá escapado [mi espíritu] de mi cuerpo?', pensaba, ya que frecuentemente había momentos en los que le parecía perder la conciencia. 'Aun sin motivo la gente habla mal de las otras personas, cuánto más no dirán de algo como esto; es la mejor ocasión de levantar cualquier tipo de rumor', pensaba. Sería objeto de todo tipo de murmuraciones. 'Hay ocasiones en que la gente deja [en este mundo] su rencor cuando muere y si ya esto es pecaminoso y detestable cuánto más no será hacerlo estando viva. Es un doloroso destino. 'Debo intentar dejar de preocuparme por ese cruel amor.' Pero intentar no pensar en él era, en realidad, pensar en él intensamente.⁵⁰

⁴⁹ どうとう、お車を立ち並べてしまったので、副車の奥の方に押しやられて、何も見えない。悔しい気持ちはもとより、このような忍び姿を自分と知られてしまったのが、ひどく悔しいこと、この上ない。見物を止めて帰ろうとなさるが、抜け出る隙間もないでいるところに、「行列が来た」と言うので、そうは言っても、恨めしい方のお通り過ぎが自然と待たれるというのも、意志の弱いことよ。「笹の隈」でもないからか、そっけなくお通り過ぎになるにつけても、かえって物思いの限りを尽くされる。

⁵⁰ 数年来、何かと物思いの限りを尽くしてきたが、こんなにも苦しい思いをしたことはなかったのに、ちょっとした事の折に、相手が無視し、蔑ろにした態度をとった御禊の後には、あの一件によって抜け出るようになった魂、鎮まりそうもなく思われるせいか、少しうとうとなさる夢には、あの姫君と思われる人の、とても清浄にしている所に行って、あちこち引き掻き廻し、普段とは違い、猛々しく激しい乱暴な心が出てきて、荒々しく叩くのなどが現れなさること、度重なった。「ああ、何とつまましいことか。なるほど、身体を抜け出して出て行ったのだろう」と、正気を失ったように思われなさる時が度々あるので、「何でもないことでさえも、他人の事では、よいような噂は立てないのが世間の常なので、ましてこのことは、何とでも噂立てられる絶好の種だ」とお思いになると、とても評判になりそうで、「もう亡くなってしまって、後に怨みを残すのは世間にもあることだ。それでさえ、人の身の上については、罪深くつまましいのに、生きている身でありながら、そのようなつまましいことを、噂される因縁の辛いこと。もう一切、薄情な方に決して心をお掛け申すまい」とお考え直しになるが、思うまいと思うのも物思うことである。

Después de muchos sufrimientos, un día, Aoi pidió hablar con Genji. Éste, quien a pesar de lo que le había sucedido con Yūgao, no era especialmente creyente de estos fenómenos, reconoció la voz de Rokujō a través de Aoi no Ue: “Estáis causándome tanto dolor que deseo pedirlos me dejéis descansar un momento. No era mi intención, en absoluto, visitarlos de esta manera, pero el espíritu de una persona que vive angustiada ciertamente puede escaparse.”⁵¹ Entonces, Aoi pronunció un poema que era indiscutiblemente del estilo de Rokujō. Genji reconoció: ‘Ciertamente, estas cosas suceden.’⁵² Aoi tuvo una repentina mejoría y dio a luz un precioso bebé que hizo pensar a todos que el mal se había ido:

Quando [Rokujō] se enteró de esta situación, no fue de su agrado, ‘Aunque antes, corría el rumor de que [Aoi] estaba muy grave, dio a luz con facilidad’, pensaba. Extrañada, [Rokujō] observaba que aquella sensación persistía... Era cómo si ella no fuese ella misma. Extrañamente, de su ropa emanaba el olor característico de las semillas que se usan en los exorcismos. Aun cuando se lavase el cabello y se cambiase el kimono, este aroma permanecía en su ropa. Aun tratándose de su propio cuerpo, se odiaba a sí misma y podía imaginarse lo que la gente diría de ella. Como esto no era algo que pudiese platicar con cualquiera guardaba su pena para sí y su sentimiento de angustia se hacía cada vez mayor.⁵³

Sin embargo, después del parto Aoi no Ue muere. En este caso la opinión de Bargaen es la siguiente:

⁵¹「いえ、そうではありません。身体がとても苦しいので、少し休めて下さいと申そうと思って。このように参上しようとはまったく思わないのに、物思いする人の魂は、なるほど抜け出るものだったのですね」

⁵²「本当に、このようなこともあったのだ」

⁵³「このようなご様子をお聞きになっても、おもしろくない。「以前には、とても危ないとの噂であったのに、安産であったとは」と、お思いになった。

不思議に、自分が自分でないようなご気分を思い辿って御覧になると、お召物なども、すっかり芥子の香が滲み着いている奇妙さに、髪をお洗いになり、着物をお召し替えになったりなどして、お試しになるが、依然として前と同じようにばかり臭いがするので、自分の身でさえありながら疎ましく思わずにはいらっしやれないのに、それ以上に、他人が噂し推察するだろう事など、誰にもおっしやれるような内容でないのに、心一つに収めてお嘆きになっていると、ますます気が変になって行く。

Entonces, lo que comienza como una violenta disputa de mujeres es transformada en un rito esotérico-espiritual en el cual las mujeres, aliadas psicológicamente, expresan su cólera reprimida a una tercera persona –Genji– y también, a la sociedad polígama que permite a los hombres olvidarse de sus mujeres con casi total impunidad. [...] En otras palabras, la manifestación recíproca por parte de las dos mujeres de violencia física y psicológica está dirigida veladamente hacia sus opresores masculinos.⁵⁴

Esto implica que Rokujō y Aoi son una suerte de ‘cómplices’ en este caso de posesión espiritual para hacer sufrir a Genji. En el texto nunca se lee cómo estas dos mujeres llegaron a este arreglo ni cómo sincronizaron sus enfermedades. Bargaen afirma que ambas ganaron mucho al asociarse:

Quando Aoi habla a Genji con la voz de su enemiga, Aoi se está apropiando de un poder y de un encanto que ella misma no posee. [...] Al mismo tiempo, Rokujō, al usurpar el cuerpo de la mujer quien la humilló físicamente empujándola en la disputa de los carruajes, adquiere una presencia sobrenatural impresionante. [...] [Aoi] Puesta ahora entre el dilema de la vida y la muerte en el parto, intuye que, en lugar de alejar a Rokujō de su cuerpo, debe ser como ella para ganar a Genji. Su voz se convierte cada vez más en una personificación de la de Rokujō. Al permitir a Genji reconocer el espíritu, Aoi, al mismo tiempo lo induce a exorcizar la sombra de su amor: Rokujō. Entonces, la posesión espiritual es una extensión de la disputa de los carruajes: Es la ingeniosa elaboración de Aoi para ganar a Genji y al mismo tiempo para asustarlo. Aoi comunica de manera no verbal a Genji que el falso amor que han tenido ha resultado en un embarazo problemático.⁵⁵

Bargaen opina que Rokujō tiene “alucinaciones” cuando reconoce el olor de los inciensos para exorcismo en su ropa. En el texto no se dice que sean alucinaciones, se habla de sueños y sensaciones. Calificarlo de “alucinaciones” es criterio de Bargaen:

En su continua lucha por apartar las acusaciones y los rumores mientras que al mismo tiempo se hacía cada vez más susceptible a ellos, [Rokujō] muestra síntomas alucinatorios. Se imagina a sí misma envuelta por el incienso de semillas del sacerdote y es claramente incapaz de dejar de pensarse a sí misma en el papel del espíritu poseedor.⁵⁶ [Las negritas son mías]

⁵⁴ Doris Bargaen, “Spirit possession in The Context of dramatic...”, p. 101

⁵⁵ *Ibidem*, p. 110-113

⁵⁶ *Ibid.*, p. 120

Como antes se dijo, el fenómeno de la posesión espiritual llegó (alrededor del siglo X) a convertirse en un fenómeno muy común. Es cierto que muchas personas, en su mayoría mujeres, se fingían poseídas. La familia hacía que un exorcista se presentara para revelar lo que el espíritu poseedor deseaba y entonces la persona afectada podía pedir cualquier cosa haciendo parecer que por su boca hablaba el espíritu de un muerto, por ejemplo, con la seguridad de que, ante la duda, los familiares satisfacerían cualquier petición del espíritu poseedor. Es fácil imaginar que estos deseos, favorecían directamente al poseído o afectaban directamente a la persona a la que se hacía pasar por dueña del espíritu poseedor, esto, en ocasiones, con la complicidad del sacerdote. Estos casos fraudulentos nunca opacaron la creencia generalizada en la posesión espiritual, al menos, así lo confirma la literatura que conocemos de la época.⁵⁷ Sin embargo, no me parece que las descripciones de posesión, en el caso específico de Rokujō sean falsas por una sencilla razón: Si Yūgao, Aoi o Murasaki se hubiesen fingido poseídas para conseguir cada una los beneficios correspondientes, **no habrían muerto** y las tres terminaron perdiendo la vida en lo que considero un acto de posesión espiritual digno de verosimilitud de acuerdo con el pensamiento de la época y con la situación en la que Rokujō se encontraba: una mujer ofendida, celosa y sin posibilidad de manifestar sus sentimientos, sin poder odiar abiertamente, incluso con la obligación de actuar amablemente con sus rivales, todo esto, unido al carácter obsesivo que la caracterizaba.

⁵⁷ Algunos investigadores afirman que el arte en Japón, especialmente la poesía, comenzó como un intento de aplacar los espíritus de los muertos y que la recopilación de antologías poéticas no era otra cosa sino una especie de amuleto en contra de los espíritus, de ahí que las mujeres lo aprendieran de memoria y lo recitaran como si de oraciones se tratara. El espíritu se sentía halagado si se recordaban sus aventuras. Es lo que afirma Umehara Takeshi en recientes estudios sobre el *Manyōshū*. Él encuentra una importante relación entre poemas, eventos políticos y prácticas religiosas. Él cree que este libro puede deber su existencia al temor a espíritus de personajes importantes.

Vid. Tsukudo Reikan, *Chūsei Geibun no Kenkyū*. Tokiō, Yūseidō Shuppan, 1968. Apud, H.E. Plutschow, *Chaos and Cosmos. Ritual in Early and Medieval Japanese Literature*, p. 215

La interpretación de Barga no toma en cuenta los aspectos rituales del exorcismo por medio del cual el espíritu de Rokujō se manifiesta. Aoi funciona en este caso como una médium y los sacerdotes están efectuando un exorcismo claramente budista pues se encuentran rezando el Sutra del Loto. Con sus rezos, intentan hacer que el espíritu se manifieste. Además, al tiempo que sucede el incidente de los carruajes y el hecho de la posesión, la hija de Rokujō está en un periodo de purificación porque ha sido nombrada sacerdotisa de Ise, **el templo shintoísta más importante**. Este punto es relevante porque es aquí cuando Rokujo comienza a tener sentimientos de culpa por permitir que su hija sea sacerdotisa de un templo shintoísta:

Un conflicto religioso ocurre cuando la hija de la dama de Rokujō se convierte en virgen vestal de Ise. Rokujō la acompaña a ese imperial santuario Shintō. Sin embargo, cuando regresa, Rokujō siente una resistencia muy clara, incluso un sentimiento de culpa por haber violado la fe Budista al observar los ritos Shintō y decide convertirse en una monja budista.⁵⁸

El budismo pronto se convirtió en la religión oficial de la corte pero los elementos de la religión nativa nunca dejaron de estar presentes: **Rokujō representa un puente entre estas dos maneras de pensar.**

La interpretación de Barga deja sin respuesta la misma pregunta que en el caso de Yūgao: ¿Por qué termina muriendo Aoi ahora que había ganado el amor de Genji quien al verla tan enferma se había sentido arrepentido por no haberla atendido mejor? Genji quedó impresionado por la belleza que recién descubría en su esposa y se preguntaba a sí mismo por qué no lo había notado antes. Además, Aoi tiene ahora al primogénito de Genji. ¿Por qué ahora que su supuesta 'alianza psicológica' ha tenido éxito, muere? Barga afirma que

⁵⁸ Mary Dejong Obuchowski, "Religious Threads and Themes in the Tale of Genji", s/p

hay un 'acuerdo' no dicho entre Rokujō y Aoi para manifestar el disgusto que ambas sienten por la manera de comportarse de Genji.

Me parece más sencillo pensar que el espíritu de Rokujō, enojado en extremo como estaba después del incidente de los carruajes, aprovechó la oportunidad del embarazo de Aoi, condición que la hacía especialmente vulnerable a los espíritus, para vengarse tanto de la humillación de Aoi como de Genji. Recordemos que los espíritus vengativos en Japón pueden no poseer al causante del daño directamente sino a una persona de su familia. A Genji era muy difícil poseerlo, debido a su fortaleza física y por la arrogancia con que se enfrentaba a estos fenómenos a pesar de lo que le había ocurrido con Yūgao.

Rokujō se siente mal al saber que Aoi murió, y sabe que la sociedad habla de ella como la poseedora más factible. En este punto Genji busca nuevamente a Rokujō para intentar tranquilizarla. Genji prefiere mantener con ella una relación cordial. La sociedad podrá hablar acerca de este caso pero nunca podrá reclamarle directamente a Rokujō lo cual no evitaba que se convirtiera en víctima del cotilleo de la gente de la corte.

Para la trama de la historia también hay consecuencias de importancia.

- La primera es que Genji se siente deprimido y solo por lo que busca a Murasaki y la hace su concubina oficial. Hasta ahora no lo había hecho porque Murasaki era demasiado joven para ello.
- La segunda es que Genji ha experimentado la segunda muerte cercana y sus preguntas acerca de la vida, de la muerte y del destino comienzan a hacerse más intensas. Sigue pesándole el remordimiento por haber engañado a su padre y para

colmo, se ve obligado a autoexiliarse por líos de amores. Las reflexiones en torno al propósito de la vida se hacen más intensas:

No se podría decir desde cuando hacía ya que Genji vivía obsesionado recriminándose por aquello que nadie sabía. Como tan dolorosamente la angustia era lo único que aumentaba [en su vida], Genji, sintiéndose desamparado sin saber por qué, pensaba que tanto las cosas ordinarias a las que estaba apegado como el mundo en general eran enteramente desagradables.⁵⁹

En este exilio conocerá a Akashi con quien tendrá una hija quien dará a Genji un nieto emperador y hará de Genji el abuelo materno de un emperador.

c) Murasaki

El siguiente caso de posesión espiritual donde aparece Rokujō es el de Murasaki, una de las concubinas favoritas de Genji y su verdadero gran amor. En este caso, no se trata del *ikiryō* sino del *shiryō* de Rokujō quien ha muerto hace ya unos años. Un día, Genji se encontraba tocando *koto* con Murasaki y recordando a las mujeres importantes de su vida (Genji tiene aquí alrededor de cuarenta años) . Al recordar a Rokujo, dijo lo siguiente:

Incluso su resentimiento, en algunos puntos estaba fundamentado, pero siempre estaba obsesionada con ello guardándome profundo rencor, era desagradable en verdad: en una palabra, un sentimiento de tensión permanente. No era el tipo de persona con quien se podía conversar tranquilamente sin importar la hora. Había mucha atracción, pero si yo me comportaba casual por un instante, corría el riesgo de ser despreciado por ella. Yo tenía que guardar demasiado las apariencias y, como eso continuó, la relación se enfrió.⁶⁰

⁵⁹誰知らぬ、ご自分から求めての物思いは、いつといて絶えることはないようであるが、このように世間一般のことにつけてまでも、めんどろにお悩みになることばかりが増えてゆくので、何となく心細く、世の中をおしなべて嫌にお思いになるが、そうも行かないことが多かった、
⁶⁰恨むことも、なるほど無理もないことと思われる点を、そのままいつまでも思い詰めて、深く怨まれたのは、まことに悪いことであった。緊張のし通しで気がかりで、自分も相手もゆっくりとして、朝夕睦まじく語

Murasaki se encontraba en una edad considerada como peligrosa para las mujeres, los 37 años (a esa edad murió Fujitsubo). Genji, en esa misma plática le advirtió: “Este año llegáis a los 37 años. Recuerdo con nostalgia los meses y años que hemos vivido juntos, por eso pienso que es conveniente la oración, ahora, más que en ningún otro momento. Os suplico que este año cuidéis de vos especialmente.”⁶¹

Esa noche Murasaki se durmió tarde y al amanecer se vio invadida por violentos dolores en el pecho. Por muchas semanas los sacerdotes trataron de hacer que el espíritu poseedor se manifestase hasta que, por fin, el espíritu pasó de Murasaki a una pequeña médium que corrió a todos, diciendo que quería hablar sólo con Genji y esto fue lo que le dijo:

Salid todos por favor. Deseo hablar sólo con Genji. Debido a que todos estos meses habéis intentado con tal crueldad sacarme [del cuerpo de Murasaki], pensé que debía haceros sentir el mismo [dolor que yo siento], pero aún cuando así lo pensé, no puedo veros de esta manera, con esta apariencia, oscurecido por la pena y con el cuerpo hecho polvo. Aun en esta miserable forma [en la que ahora me encuentro], siento que permanece el afecto que antaño sentí por vuestra persona, no puedo dejar de liberaros de esta penosa apariencia, así que, finalmente, me he materializado, aunque nunca hubiese querido que supieseis que se trataba de mí.⁶²

Genji pidió una prueba de identidad. Rokujō dijo que estaba agradecida porque Genji se había hecho cargo de su hija después de que ella murió, sin embargo:

らうには、とても気の引けるところがあったので、気を許しては軽蔑されるのではないかなどと、あまりに体裁をつくらう
ていたうちに、そのまま疎遠になった仲なのです。

⁶¹今年は、三十七歳におなりである。一緒にお暮らし申されてからの年月のことなどを、しみじみ
とお思い出なさったついでに、「しかるべきご祈禱など、いつもの年よりも特別にして、今年は
ご用心なさい。

⁶²他の人は皆去りなさい、院お一人方のお耳に申し上げたい、自分をこのいく月も調伏し困らせな
ざるのが薄情で辛いので、同じことならお知らせしようと思ったが、そうは言っても命が耐えられ
ないほど、身を粉にして悲嘆に暮れていらっしやるご様子を拝見すると、今でこそ、このようなあ
さましい姿に変わっているが、昔の愛執が残っていればこそ、このように参上したので、お気の毒
な様子を放って置くことができなくて、とうとう現れ出てしまったのです。決して知られまいと思
っていたのに」

Entre otras cosas, mientras estuve viva, me lastimasteis abandonándome y prefiriendo a la princesa [Aoi], pero me habéis lastimado aún más ahora, al oírlos decir, mientras hablabais con Murasaki, que yo era una mujer de carácter desagradable y de trato difícil. Ciertamente esto me causa mucha amargura. Ya estoy muerta, perdonadme. Si [en el futuro] la gente dice cosas desagradables [de mi persona] os agradeceré que al menos aboguéis por mí y los contradigáis. Ésta es la razón por la que aparezco en esta terrible forma. A [Murasaki] no la odio desde el fondo de mi corazón, pero vuestra protección budista-shintoísta es muy fuerte. Muy lejos de vos me siento, no puedo acercarme. Vuestra voz escucho sólo débilmente. Ahora, por favor, ayudadme a aligerar estos pecados. Tanto las oraciones budistas como los cantos de sutras que elevan en voz alta son como llamas miserables y dolorosas que envuelven a mi cuerpo. No puedo escuchar la voz de estas sagradas escrituras budistas claramente y ciertamente me siento triste. Por favor, transmitid mi voluntad a la Princesa: que mientras esté al servicio del Emperador nunca se pelee ni sienta celos de la gente. Es necesario hacer actos piadosos para aligerar el pecado de cuando fue sacerdotisa de Ise. Verdaderamente, es algo de lo que me arrepiento.⁶³

Genji comprendió que efectivamente se trataba nuevamente de Rokujō, esta vez, arrepentida por su comportamiento mientras estuvo viva y con la intención de liberarse del apego por Genji. Murasaki murió poco después. Doris Borgen concluye en este caso que:

Si Genji es el cortesano 'ideal' y Rokujō es la más refinada y sofisticada de las damas, entonces 'lo ideal' debe ser virtualmente imposible. Lo que está meramente implícito, más allá de cualquier duda, es que hombres y mujeres no alcanzarán la felicidad a menos que sus relaciones amorosas estén basadas en la igualdad entre los sexos.⁶⁴

⁶³「その中でも、生きているうちに、人より軽いお扱いをなさってお見捨てになったことよりも、お親しい者どうしのお話の時に、性格が善くない扱いにくい女であったとおっしゃったのが、まことに恨めしくて。今はもう亡くなってしまったのだからとお許し下さって、他人が悪口を言うのでさえ、打ち消してかばって戴きたいと思うと、その思っただけで、このように恐ろしい身の上なので、このように大変なことになったのです。

この方を、心底憎いと思ひ申すことはないが、あなたの神仏の加護が強くて、とてご身辺は遠い感じがして、近づき参ることができず、お声さえもかすかに聞くだけでおります。

よし、今はもう、この罪障を軽めることをなさって下さい。修法や読経の大声を立てることも、わが身には苦しく情けない炎となってまつわりつくばかりで、まったく尊いお経の声も聞こえないので、まことに悲しい気がします。

中宮にも、この旨をお伝え申し上げて下さい。決して御宮仕え中に、他人と争ったり嫉妬したりする気をお持ちになってなりません、齋宮でいらっしやられたところのご罪障を軽くするような功德のことを、必ずなさるように。ほんとうに残念なことでしたよ」

⁶⁴ Doris Borgen, "Spirit possession in The Context of dramatic...", p.127

Dudo que la idea de la igualdad de los sexos haya estado en la mente de Murasaki Shikibu al momento de escribir el *Genji*. No hay en toda la obra, ni siquiera como alusión, una sola mención a querer que el sistema poligámico cambie y sin embargo Bagen afirma que:

La posesión espiritual en *Genji* deja sin terminar el proceso liberador que es activado por lo sobrenatural. Un mero llamado al cambio social, una expresión de sufrimiento previamente reprimido que debe ser transferido al atormentador pero que nunca lo será. Una protesta que es apenas tolerada por la sociedad no puede florecer en una reforma.⁶⁵

Para Bagen, la posesión espiritual es interpretada casi como un grito de guerra en contra de la sociedad poligámica de Heian, sin embargo, sabe que este levantamiento no tendrá lugar porque la sociedad misma no lo permitiría. A esta manera de ver el *Genji*, el famoso japonólogo Ivan Morris, ha contestado que:

[...] las mujeres de esta época estaban muy lejos de ser las desafortunadas criaturas oprimidas que algunas escritoras modernas han sugerido en su intento por presentar *La historia de Genji* como un trabajo de protesta femenina y a Murasaki Shikibu como la defensora de una clase y de un sexo oprimidos.⁶⁶

Tal vez las condiciones de las mujeres no eran ideales (¿y qué es lo ideal?) según nuestra perspectiva de habitantes del siglo XXI. Sin embargo, *Genji monogatari* no es una crítica al sistema de vida poligámico y Rokujō no es una revolucionaria feminista temprana. Verlo así es tomar los fragmentos convenientes de la obra para hacer ver a Genji como un “agresor y explotador de mujeres” (como se explica entonces que todo el mundo en la historia lo adore, incluso sus ex-amores, incluida Rokujō), y exponer a las mujeres de la

⁶⁵ *Idem*, p.128

⁶⁶ Ivan Morris, *The World of the Shining Prince*, p. 208

historia como seres oprimidos que se unen, de manera poco clara, en el mundo espiritual para hacer sufrir y castigar a sus 'agresores'. En mi lectura de este caso me parece que es importante ver cómo se manifiesta ahora ya plenamente, la mezcla de las creencias nativas con el Budismo. El espíritu de Rokujō esta vez sí pasa a una médium quien emite un discurso plenamente budista: el espíritu poseedor busca desapegarse de Genji y de este mundo, desea la Salvación, se arrepiente de haber permitido que su hija realizará actos shintoístas y no puede poseer a Genji porque su protección "budista-shintoísta" es muy fuerte. Murasaki, por el contrario, se encuentra en una edad vulnerable. Rokujō regresa a este mundo porque Genji ha hablado mal de ella frente a una mujer. Esto provoca que los celos y el sentimiento de humillación renazcan. Estoy de acuerdo con Borgen en que en esta sociedad donde la manifestación del conflicto era tan limitada, las mujeres hayan buscado formas alternas para manifestar y/o resolver situaciones de tensión. La posesión espiritual es, en efecto una válvula de escape tan importante para la sociedad de Heian que logró convertirse en un tipo literario en el *Genji monogatari* y en muchas otras obras de la literatura de Heian y de épocas posteriores.

Para efectos de la narración, Rokujō ayuda a que Genji cumpla con su destino. Mientras Murasaki está enferma, Genji se dedica a atenderla y desatiende a su esposa principal, la Tercera Princesa, por quien de cualquier manera no tiene en gran afecto. Se ha casado con ella por razones políticas. Las ausencias de Genji permiten que un hombre, Kasiwagi, la seduzca y la deje embarazada. Genji sabe que no se trata de un hijo suyo porque no ha visitado últimamente a la princesa. En contra de todo lo esperado, se porta bondadoso y comprensivo con el hecho. Nadie se entera de que este hijo no es de él. Genji sólo piensa en

lo trágico de su situación porque él hizo exactamente lo mismo con la concubina favorita de su padre, Fujitsubo.

Esta repetición fatal no termina ahí, sus descendientes continúan con el mismo círculo de hechos trágicos:

Aun cuando Genji transmite su encanto y belleza a sus descendientes, no puede evitar que repitan sus errores; aunque Genji puede entender a Kashiwagi, es incapaz de liberarlo de las consecuencias de su relación y aunque la relación de Genji con Yūgao es una de las más intensas en su vida, la relación de Niou (y la de Kaoru también) con la dama Ukifune, desaparece en la nada.⁶⁷

Todo el *Genji* parece ser una repetición de estos ciclos en diferentes niveles:

La historia de Genji con la concubina de su padre, Fujitsubo, se repite en la historia de La Tercera Princesa y Kashiwagi. Tanto Fujitsubo como La Tercera Princesa se convierten en monjas después de tener a sus respectivos hijos ilegítimos. Niou, el nieto de Genji tiene múltiples aventuras como su abuelo y también como él se ve implicado en relaciones donde se produce el fenómeno de la posesión espiritual. Este matiz trágico que permea toda la obra es una manifestación del pensamiento budista de continuar no sólo con la cadena de sufrimiento personal sino también con la del karma familiar.

⁶⁷ Mary Dejong Obuchowski, "Religious Threads and Themes in the Tale of Genji", s/p

CONCLUSIONES

La posesión espiritual expresada en el *Genji monogatari* funciona como una forma de manifestación y/o resolución de conflictos y tensiones sociales acumulados en la convivencia diaria. Mientras que en muchas culturas occidentales podemos manifestar nuestro malestar, inconformidad, celos, odio, etcétera, en ciertas sociedades como la japonesa, desde Heian hasta nuestros días, la manera de manifestar estos conflictos cobra diferente apariencia como podemos ver en el Anexo C. El fenómeno de la posesión espiritual no es sino **la manera de esta cultura** de liberar estas tensiones. Según Takie Sugiyama Lebra refiriéndose a los conflictos en la sociedad japonesa actual: “La gente que evita expresar conflictos continúa sintiendo hostilidad. La gente puede usar maneras menos directas de comunicar antagonismos, pero los comunica”⁶⁸ Un personaje como el de Rokujō y su espíritu vengativo nos permite conocer, a través de la literatura, una manera diferente de resolver conflictos en una sociedad como la japonesa donde no es permitido hacerlo abiertamente, desde Heian hasta la actualidad, (por supuesto, con mucha menos difusión hoy en día). Estoy de acuerdo con la idea de Doris Borgen de que la posesión espiritual permite comunicar sentimientos que no podían hacer de otro modo en una sociedad donde existe la tendencia a evitar la confrontación directa, pero no creo que *La historia de Genji* y, en particular, el caso de las posesiones espirituales en las que participa Rokujō sean parte de un movimiento feminista temprano organizado por Murasaki Shikibu.

⁶⁸ Ellis S. Krauss, et. al., “Conflict and Its Resolution in Postwar Japan”, p. 378-379

La finalidad literaria de las posesiones espirituales de Rokujō en *La historia de Genji* no es levantar un llamado a las mujeres para modificar el sistema poligámico de Heian. Rokujō es el personaje antagónico principal que favorece el cumplimiento del destino de Genji. Su papel es fundamental para mantener la tensión y el terror de quien escuchaba la historia. Además, a través de Rokujō podemos apreciar un fenómeno que históricamente abarcó desde mediados del siglo VI hasta casi el final de Heian cuando fue escrito el *Genji monogatari*, es decir, casi quinientos años de convivencia entre la religión nativa y la llegada del Budismo a Japón. Dado que el Budismo llegó con una estructura mucho más consolidada le fue fácil absorber y asimilar a la religión nativa. Esta fusión podía verse en muchos otros aspectos como señala Ivan Morris:

parecía muy natural que los emperadores, los más altos sacerdotes del Shintō, tomaran votos budistas, que la gente sufriera de posesiones debido a un mal karma y que los sacerdotes budistas creyeran en los dioses de la naturaleza, estrellas de la suerte y trasgos.⁶⁹

En *Genji monogatari*, las tres posesiones de Rokujō pueden resumirse de la siguiente manera:

- a) Un espíritu poseedor carente de identidad pero con alusiones a Rokujō para identificarlo como un espíritu inequívocamente femenino, pero que bien podría ser cualquier mujer. Una advertencia de la Divinidad de que algo no está bien pero que Genji decide no escuchar. Una manifestación espontánea, sin una médium ni sacerdotes que la soliciten.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 140

- b) Un espíritu poseedor con personalidad definida y cuyo exorcismo presenta características budistas frente a un fenómeno simultáneo de purificación shintoísta. Un ser humano bien identificado que posee a otro ser humano y la persona poseída y la médium son la misma persona. La preocupación de Rokujō es la crítica de la sociedad de Heian, 'el qué dirán'.
- c) Un espíritu identificado cuyo exorcismo presenta características plenamente budistas (médium y sacerdote presentes) que se arrepiente de haber permitido la celebración de ritos shintoístas y busca la expiación de éste y otros pecados para obtener la Salvación. Todo el vocabulario de su discurso está lleno de términos budistas excepto por la mención de 'la protección budista-shintoísta' de Genji, lo cual me hace pensar nuevamente en la fusión de ambas religiones.

El factor desencadenante de la furia de Rokujō son los celos y la dignidad herida. Es cierto que las mujeres no tenían un medio para comunicar estos sentimientos. Sin embargo no debemos olvidar que también se hablaba de *shiryō* y de *ikiryō* de hombres. El odio, las muertes injustas, los asesinatos políticos, también eran causa de manifestaciones de espíritus vengativos y no por ellos se dice que estos hombres se manifestaban así para elevar un grito desesperado y lograr que la sociedad cambiase. Aunque el fenómeno de posesión espiritual no era exclusivo de un sexo tal vez en el ámbito masculino la posesión funcionaba alrededor de círculos políticos y públicos, mientras que en el ámbito femenino la posesión solía manifestarse en la atmósfera privada, en la íntima relación entre mujeres. Acerca del ámbito masculino, H.E. Plutchow, opina:

Literatura e historia, entonces deben mucho al temor que el Antiguo Japón sentía por los espíritus vengativos. Estas figuras de poder espiritual (en muchas obras de literatura clásica) y sus actividades han influenciado eventos importantes en la historia japonesa. Para decirlo sencillamente, en la actualidad, japoneses devotos consideran que deben rendir culto a sus enemigos muertos. [El poder de estos espíritus] en el triunfo y en la derrota actúa como una fuerza moderadora de la historia, impidiendo a los ganadores tanto de gozar de la victoria con demasiado orgullo como de eliminar a sus enemigos. La cultura japonesa ha tratado de integrar fuerzas opositoras de esta manera en lugar de eliminar a la posición completamente.⁷⁰

Es muy interesante observar que esta manera de resolver conflictos en el ámbito político-masculino sigue utilizándose actualmente, por ejemplo, en la alternancia de partidos políticos en el poder.⁷¹

En el caso de una sociedad poligámica un hombre estaba obligado a atender todas las necesidades de sus mujeres, así que un hombre común difícilmente podía convivir armoniosamente con más de tres. Por si el factor económico fuera poco, el miedo a que una mujer inconforme causase siquiera una décima parte del daño que causó Rokujō, limitaba de manera importante el comportamiento de los hombres. Sin embargo, también las mujeres temían a estos espíritus e intentaban no provocar su ira. Como podemos ver, no se trataba de un miedo exclusivamente masculino o femenino por lo que la interpretación de una Murasaki Shikibu feminista me parece cada vez menos convincente. Las sociedades generan diferentes salidas a sus conflictos. La sociedad japonesa, como menciona la cita anterior, prefiere la conciliación y la armonía (aunque éstas sean aparentes), a la manifestación abierta y/o explosiva del conflicto.

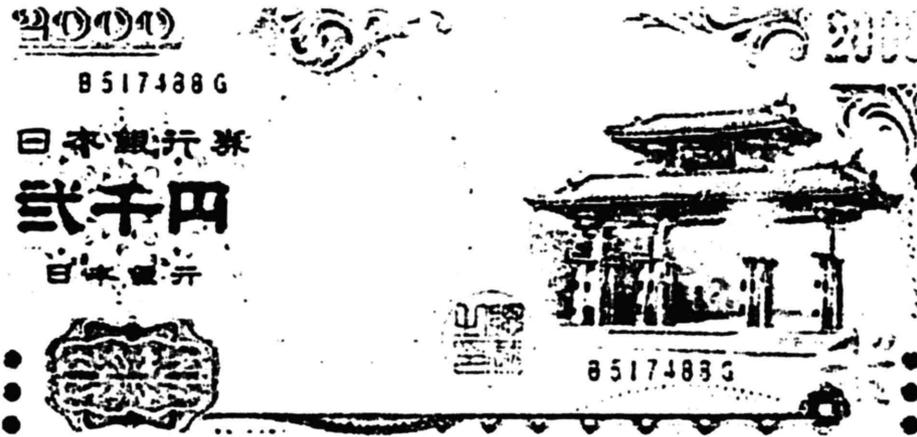
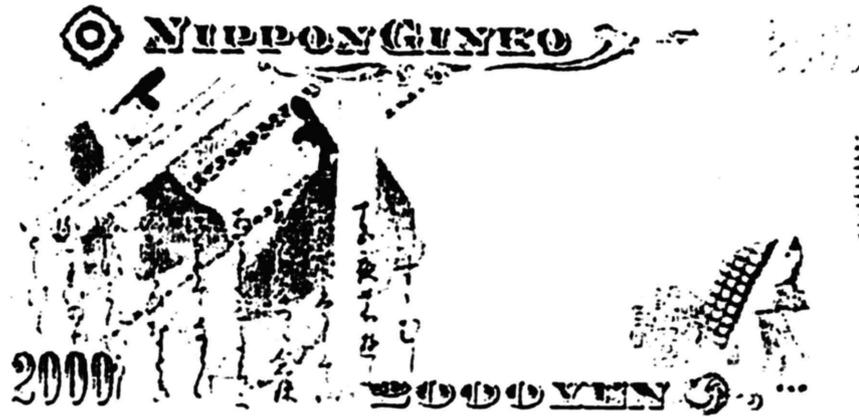
Tanto la idealización del Japón exótico como la tendencia a satanizarlo me parecen extremos en los que frecuentemente caemos quienes, sin ser japoneses, investigamos una

⁷⁰ H.E. Plutchow, *Chaos and Cosmos. Ritual in Early and Medieval Japanese Literature*, p. 228

⁷¹ Vid. Ellis S. Krauss, "Conflict and Its Resolution in Postwar Japan".

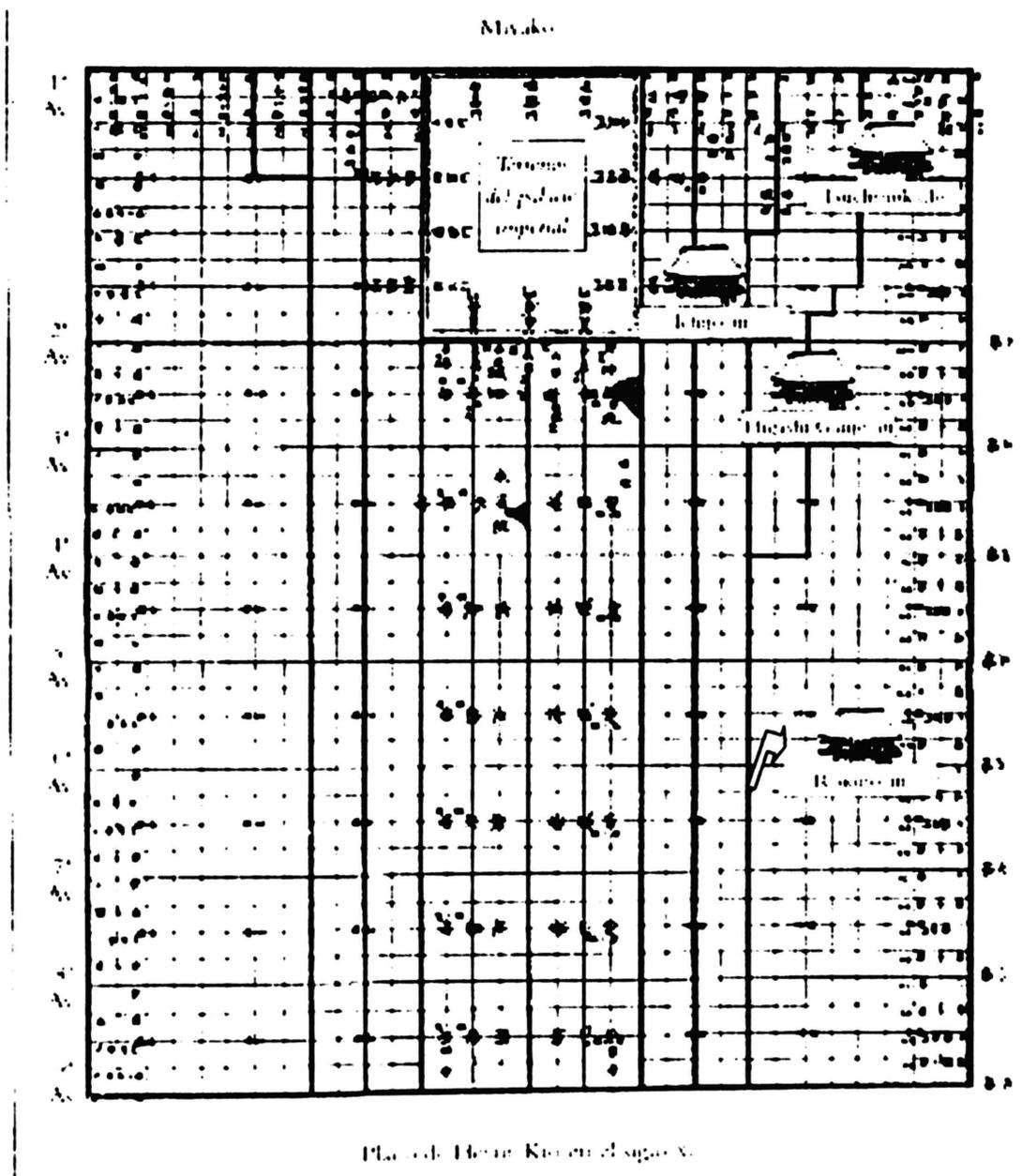
cultura como ésta. Estoy consciente de que, como la de Borgen, mi interpretación también se encuentra influenciada por las condiciones que me conforman: mujer, universitaria, mexicana, etcétera, por lo que, con este trabajo, sólo espero aportar un contrapeso a la interpretación de Doris Borgen para continuar con la apasionante discusión acerca del fenómeno de la posesión espiritual y el espíritu vengativo de Rokujō en el *Genji monogatari*.

Anexo A



Anexo B

La ciudad de Heian



Las calles de la ciudad de Heian estaban numeradas a partir del Palacio Imperial que se encontraba al norte de la ciudad. La casa de Rokujō se ubica en el lado oriente de la Calle 6 donde indica la flecha. (Mapa tomado de Liza Dalby, *La historia de Murasaki. Una cortesana en el palacio imperial*, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 2001. 455 pp.

Anexo C

Takie Sugiyama Lebra enumera ciertas estrategias de no-confrontación comunes en la sociedad japonesa que tiende a preservar la armonía mientras sea posible. Esto implica evitar el conflicto. Para evitar los conflictos, un japonés puede usar una o más de las siguientes estrategias:

- 1) *Manejo anticipado del conflicto.* Se maneja el conflicto de manera preventiva, antes de que sea generado. A sabe que no le es posible devolver el favor a B. Entonces no acepta el favor. Cuando alguien sale de viaje los compañeros de trabajo, familiares y amigos suelen dar regalos de despedida y esperan recibir un regalo del que viaja cuando regrese. Si alguien sabe que no puede traer regalos a todos puede no querer avisar de su salida.
- 2) *Comunicación negativa.* Una vez que el conflicto se genera, la víctima A puede expresar su enojo a B, la fuente, pero sólo de una manera negativa, es decir, no comunicándolo. En lugar de confrontar a B, la víctima A evita ver a B y de esa manifiesta su enojo o inconformidad. En una confrontación cara a cara, A puede decir "no" negándose a responder a B.
- 3) *Cambio de código situacional.* Dos partes en conflicto pueden evitarse una a la otra pero comportarse amigables en ciertas situaciones. Por ejemplo, entre esposo y esposa, dentro de casa y ante la sociedad, o suegra y nuera a solas y frente a la gente.
- 4) *Manejo triádico.* Para evitar la confrontación entre A y B los japoneses crean con frecuencia un trío para manejar la situación. El conflicto entre A y B puede ser comunicado indirectamente a través de una tercera parte X, quien como mediador, representa a A, a B, o a los dos.
- 5) *Autoagresión.* La parte A no está de acuerdo con B pero hará lo que B le pide para hacerlo sentir culpable. Una hija que no se quiere casar con el matrimonio que le han arreglado los padres terminará haciéndolo como una forma de protesta y buscando que sus padres se sientan culpables. Es una forma de masoquismo. La autoagresión puede llevar a la autodestrucción
- 6) *Desplazamiento.* Una variante del manejo triádico.
 - A regaña a X en presencia de B para que B entienda que el regaño o reclamo es para él.
 - Se juega el papel de delegado para expresar una molestia propia. Si a una ama de casa le molesta que el vecino toque el piano por las noches, tal vez dirá algo como: "Dice mi marido que el ruido del piano no lo deja dormir... Hacer la protesta en nombre de otra persona es menos ofensivo para el escucha japonés.
 - La persona afectada cuenta sus penas a X a quien tienen mucha confianza y que sabe que no dirá nada al ofensor, simplemente escuchará y no dirá una sola palabra. Es una forma de catarsis emocional.
 - Lo sobrenatural puede también tener el papel de X. El conflicto que A siente con B puede ser expresado a una divinidad en privado o hablando a la divinidad mientras B está presente o a través de un shaman o de uno mismo al hablar con la voz de un espíritu como en el culto llamado Gedatsukai la autora del artículo observó en 1970-1971. La posesión permite a un miembro voluntario en nombre de un espíritu poseedor, articular sus sentimientos hacia sí mismo o hacia otros frente a un altar y visto por otros miembros. El cuerpo que recibe al espíritu es libre de alabar, de jactarse, de apoyar, de agradecer, de abogar, de asaltar, castigar o perdonarse a sí misma o a otros.
- 7) *Aceptación.* El manejo del conflicto no significa necesariamente la resolución del conflicto.⁷²

⁷²Takie Sugiyama Lebra, "Nonconfrontational strategies for management of Interpersonal Conflicts", p. 47 [La traducción y las negritas son mías]

BIBLIOGRAFÍA

BARGEN, Doris G.,

“Spirit Possession in the Context of Dramatic Expressions of Gender Conflict: The Aoi Episode in the *Genji Monogatari*.”

Harvard Journal of Asiatic Studies, Vol. 48, No. 1. (Jun., 1988), pp. 95-130.

“Twin Blossoms on a Single Branch. The cycle of retribution in Onnamen”, en

Monumenta Nipponica, Vol. 46, Número 2, Verano de 1991. pp. 147-171

“Yūgao: A Case of Spirit Posesión in The Tale of Genji” en

Mosaic: A Journal for the Interdisciplinary Study of Literature, Vol. XIX, Núm 3, Verano de 1986, pp.15-34 Tomado de Internet/ Base de datos COLMEX

A Woman's Weapon. Spirit Possession in The Tale of Genji. Honolulu, Hawaii University Press, 1997. 379 pp.

BOWRING, Richard,

Murasaki Shikibu. The Tale of Genji.

Cambridge, Cambridge University Press, 1988. 111 pp. (Landmarks of World Literature)

CORNYETZ, Nina,

Dangerous Women, Deadly Words: Phallic Fantasy and Modernity in Three Japanese Writers. Stanford, California, Stanford University Press, 1999. 302 pp.

DEJONG OBUCHOWSKI, Mary,

“Religious Threads and Themes in the Tale of Genji”, en

CLA Journal, Vol. XX, Núm. 2, 1976, pp. 185-94.

HERBERT, Jean,

Shintō. At the Fountain-Head of Japan, Marquis YUKITADA SASAKI, introd.,

Londres, George Allen & Unwin LTD, 1967. 622 pp.

KRAUSS, Ellis S.,
"Conflict and Its Resolution in Postwar Japan", en
Ellis S. KRAUSS, et. al.
Conflict in Japan, Honolulu, University of Hawaii Press, 1984. 417 pp. p. 377-397

McCULLOUGH, William H.,
"Japanese Marriage Institutions in the Heian Period".
Harvard Journal of Japanese Studies. Vol. 27, 1967 p.103-167

MORRIS, Ivan,
The World of the Shining Prince. Court Life in Ancient Japan.
New York, Alfred A. Knopf, 1964. 336 pp.

MURASAKI, Shikibu,
The Tale of Genji. Royall TYLER trad.,
New York, Viking Press, 2001. 2v. 1174 pp.

Genji monogatari. The Intelligence & Database on GENJI-MONOGATARI.
Eiichi Shibuya, (encargado de la edición electrónica), revisado por Fujiwara Teika.
Takachiho University <http://www.sainet.or.jp/~eshibuya/hp.html>.

"The Diary of Murasaki Shikibu", en
SHEPLEY OMORI, Annie y Kochi DOI
Diaries of Court Ladies of Old Japan, 1a. reimp. con correcciones,
Tokio, Kenkyusha LTD., 1961. 209 pp., p. 71-149

ONO, Sokyō,
Shintō. The Kami Way. 3a. reimp.
Vermont & Tokyo, Charles E. Tuttle Company, 1964. 116 pp.

OSHIMA, Hitoshi,
El pensamiento japonés.
Bs. As., Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1988.
107 pp. P. 13-39

OOKA, Makoto,
"La poesía japonesa del paisaje: " ¿Por qué la poesía japonesa es tan contenida en su expresión de la subjetividad?", trad. de Aurelio Asiain, en *Vuelta*. Núm. 237 (ago-1996), p.17-25

ONO, Setsuko,
"Fragile Blossom, Fragile Superpower. A New Interpretation" en *Japan Quarterly*, Vol. XXIII, Núm. 1, 1976. p.12-27

PIGEOT, Jacqueline y Jean Jacques Tschudin,
El Japón y sus épocas literarias. Leonardo A. Rodríguez, trad., México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 176 pp. (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 420)

PLUTSCHOW, H.E.,
Chaos and Cosmos. Ritual and Early and Medieval Japanese Literature. Vol. 1. Leiden, Nueva York, Kóbenhavn, Köln. E.J. Brill, 1990. 248 pp. (Brill's Japanese Studies Library)

PUETTE, William J.,
Guide to The Tale of Genji.
Japan, Charles E. Tuttle Company, 1983. 196 pp.

SARRA, Edith,
Fictions of Femininity. Literary inventions of gender in Japanese Court Women's Memoirs. Stanford, California, Stanford University Press, 1999. 328 pp.

SHIVELY, Donald H. y William McCULLOUGH
The Cambridge History of Japan. Vol. 2. Heian Japan.
Capítulo 6 "Aristocratic culture", p. 390-448 Capítulo 7 "Aristocratic Buddhism", p. 449-515 y Capítulo 8 "Religious Practices", p. 517-575
Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

SEI, Shonagon. Ivan Morris, trad. y ed.,
The Pillow Book of Sei Shōnagon.
Harmondsworth, Middlesex, Penguin, 1971. 411 pp. (The Penguin classics)

SHOKUSHI, Naishin'ō,
Poema 474 en,
Cook, Lewis, ed.,
Shinkokinshu, vol. 5, Tomado de University of Virginia Library Japanese Text Initiative en
<http://etext.lib.virginia.edu/japanese>, 1999. Versiún electrónica del Tamesuke-bon
Bunkashozo Shinkokin Wakashu. Tokyo, Zaidan Hojin Hihon Koten Bungakkai.

SUGIYAMA LEBRA, Takie,
“Nonconfrontational Strategies for Management of Interpersonal Conflicts”, p. 41-60, en
Kraus, Ellis S. et. al. *Conflict in Japan*. Honolulu, University of Hawaii Press, 1984. 417
pp.

TYLER, Royali,
“The Principle of Monogamy in The Tale of Genji”
Foro en internet:<http://www.meijigakuin.ac.jp/~pmjs/archive/1999/arch01.html> Editor del
foro pmjs: Michael Watson watson@k.meijigakuin.ac.jp

“¿Whose mononoke killed Yugao?”
Foro en internet:<http://www.meijigakuin.ac.jp/~pmjs/archive/1999/arch01.html> Editor del
foro pmjs: Michael Watson watson@k.meijigakuin.ac.jp

TEIGO, Yoshida,
“Spirit Possession and Village Conflict” p.85- p.104 en:
Krauss, Ellis S. et. al. *Conflict in Japan*. Honolulu, University of Hawaii Press, 1984. 417
pp.